



**Facultad de Ciencias
Sociales, Jurídicas
y Económicas**

Dinámicas de la venta ambulante en la producción del espacio social: el caso del Centro Comercial Intermodal La Cisterna

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN
SOCIOLOGÍA Y AL TÍTULO DE SOCIÓLOGO**

AUTOR

Sebastián Araya Benavides

**PROFESOR GUIA
Isaac Toro Teutsch**

Santiago de Chile, 2024

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

En dedicatoria a todos los trabajadores y trabajadoras informales que buscan por distintos medios la forma de llevar el sustento a sus hogares.

Agradecer a mi madre, por el constante apoyo durante todos estos años, a mi familia y amigos de la vida por estar en los momentos más complicados.

Agradecer al cuerpo docente en estos años de universidad, por las enseñanzas y consejos que me han permitido ir creciendo e ir queriendo más el trabajo sociológico, tan importante y necesario para la construcción de nuestra sociedad.

Agradecer a mi profesor guía, quien pudo orientarme y brindarme apoyo en todo momento en este complejo proceso de tesis, pero que finalmente pudo dar frutos y hoy está llegando a su fin.

Agradecer a los amigos que conocí en estos años, con quienes compartí momentos de risas, frustraciones y aprendizajes, pero que finalmente, me han permitido crecer junto con ellos.

Atte.

Sebastián Andrés Araya Benavides

Índice general

Resumen	6
Introducción	7
Capítulo I: Antecedentes y problemática de investigación	9
1. Descripción general	9
2.- Estado del Arte.....	10
2.1. Economía Informal.....	10
2.2. Venta Callejera.	13
3. Contextualización de la problemática.....	17
3.1 Venta informal urbana en América Latina y Chile.....	17
4.- Problema de Investigación.....	19
Pregunta general	19
Preguntas específicas	19
5.- Objetivos de investigación	19
Objetivo General.....	19
Objetivos específicos	19
6.- Justificación, importancia y limitaciones de investigación	20
Limitaciones del Campo.....	21
7.- Supuestos	21
Capítulo II: Marco Teórico	22
Venta ambulante y políticas de la actividad económica.....	22
Producción del espacio social y la realidad de la ciudad.....	24
Significados y experiencias desde las interacciones sociales.....	26
La construcción social de la realidad a través de la venta callejera	29
Capítulo III: Marco Metodológico	31
3.1. Diseño.....	31
3.2. Fuentes de información	31
3.3. Técnicas de recolección de información	32
3.4. Análisis	38
3.5 Criterios de rigor científicos y éticos	39
Criterios de rigor científico.....	39

Criterios éticos	40
Capítulo IV: Análisis de Resultados.....	41
1.- Análisis descriptivo	41
Contexto espacial y social en el centro comercial Intermodal de La Cisterna: Una opción para la subsistencia laboral y económica.	41
Caracterización y trayectorias del trabajador y la trabajadora informal: vendedor/vendedora ambulante.....	44
Factores que motivan el trabajo en la venta callejera	47
Experiencias desde interacciones sociales con pares, clientes y autoridades territoriales: Relacionándose en el entorno.....	50
2.- Análisis interpretativo-Teórico.....	54
Capítulo V: Conclusiones, recomendaciones y nuevas líneas de investigación	60
Conclusiones.....	60
Limitaciones del estudio	63
Recomendaciones para futuros estudios	63
VI. Referencias bibliográficas	65

Índices específicos

Grafico 1: Tasa de informalidad según tramo de edad	18
Tabla 1: Matriz de entrevista.....	33
Tabla 2: Perfil de entrevistados.....	37
Imagen1: Representación gráfica de distribución espacial.....	42

Resumen

El tema de investigación tiene que ver sobre las dinámicas de la venta ambulante en la producción del espacio social por medio de los trabajadores informales en las proximidades del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna. Para la realización de este estudio se utilizó una metodología cualitativa para conocer las experiencias, motivaciones y trayectorias que tienen vendedores y vendedoras ambulantes y cómo éstas están presentes en la producción y transformación de la realidad social.

En general, la investigación tuvo varios resultados específicos; en el primero de los casos, se descubrió que el perfil de quienes se dedican a la venta ambulante en el espacio público se caracteriza por ser personas inmigrantes buscando oportunidades en la informalidad, y que sus trayectorias se relacionan con contextos de inestabilidad económica y vulnerabilidad; en segundo lugar, se halló que los factores que suelen motivar la persistencia de la venta ambulante en el escenario público tiene que ver con las dificultades que genera el no tener una correcta documentación, y, por otra parte, la desmotivación que generan los empleos formales en materia de no ser satisfactorios en cuanto a la flexibilidad horaria, propuestas salariales y carga laboral, lo que termina redirigiendo la mirada a los trabajos informales; en tercer lugar, se descubrió que vendedores y vendedoras ambulantes mantienen de forma general experiencias positivas de interacción social con pares en el desarrollo de la actividad económica, seguido por un trato mayormente amable con la clientela/transeúntes, el que, sin embargo, no está exento de momentos de discriminación, y, las relaciones con la autoridad territorial develan situaciones de marginación al trabajador informal; por último, se constató que la presencia de las actividades informales en la vía pública generan un ambiente de multiculturalidad, y que la presencia de este enriquece de cierto modo los procesos de interacción social y la transformación constante de la ciudad.

Se concluye en este sentido, que el comercio ambulante, concretamente, la venta ambulante en los espacios públicos, responde a una práctica de compleja naturaleza, y si bien existen medidas en materia de políticas públicas para erradicar estas actividades, es necesario aproximarse al fenómeno de una manera reflexiva y que permita comprender las distintas realidades que surgen de estas prácticas, y entender, de igual modo, que una simple fiscalización o privación de los espacios públicos a quienes gozan de menos oportunidades, no traerá soluciones ante este problema global, sino más bien, solo hará estar sumergido en un círculo vicioso en lo que respecta a este fenómeno.

Palabras Claves: Economía informal, comercio informal, venta ambulante, trabajadores informales, vendedores ambulantes, espacio público, producción del espacio, interacciones sociales.

Introducción

En esta investigación se realizó un estudio sobre las dinámicas de la venta ambulante en la producción social del espacio en el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, por medio de las diferentes experiencias, trayectorias y motivaciones que tienen sus principales actores, en este caso, el vendedor y la vendedora ambulante del se ubican en el espacio público con sus puestos de trabajo. Lo novedoso de esta investigación es que se realiza en lo que corresponde a las cercanías del Centro Comercial Intermodal de la comuna de La Cisterna, el cual, si bien ha tenido acercamiento en cuanto a reportajes, no ha existido una investigación que, de cuenta, en un carácter cualitativo, sobre las dinámicas, factores y motivaciones que están presentes en la construcción de la realidad y transformación del espacio social. En este sentido, el presente estudio conforma un aporte a las líneas de investigación, con la finalidad de buscar nuevas respuestas y miradas a lo que competen las políticas públicas en una mirada exhaustiva de la realidad informal en este punto de la capital.

La investigación se comprende de cinco capítulos:

Dentro del capítulo I, será visto una descripción general del tema de investigación, en donde se presentan las perspectivas de organizaciones internacionales en cuanto al tema de la informalidad a nivel global, seguido de una revisión sobre el estado del arte en materia de lo que corresponde la economía informal desde sus estudios iniciales, siguiendo a lo que compromete la venta ambulante como actividad económica y una contextualización breve respecto a lo que ocurre a nivel latinoamericano y chileno. Posteriormente se dará paso a conocer el problema de investigación, traducido en su objetivo general y los objetivos específicos de lo que pretende lograr la investigación, finalizando con la justificación correspondiente de la temática abordada, sus limitaciones y, finalmente, los supuestos de investigación.

En lo que corresponde al capítulo II, este presentará el encuadre teórico que permitirá más adelante poder analizar los resultados que se obtengan de la investigación. En este apartado, el cual inicia con una aproximación en cuanto a las políticas públicas, se abordan las principales perspectivas teóricas, la cuales comprometen de forma general las teorías de producción del espacio, el interaccionismo simbólico y el enfoque constructivista, las cuales permitirán analizar como se dan las dinámicas en el espacio social, las interacciones sociales y el proceso de construcción de la realidad.

En lo que respecta al capítulo III, este comprende los fundamentos del diseño metodológico elegido para la investigación, en donde se da cuenta de las técnicas de investigación, la tabla de los participantes del estudio y la matriz de entrevistas que permitió desarrollar las preguntas de investigación por medio de los informantes, finalizando así, con los criterios científicos y éticos.

En cuanto al capítulo IV, este comprende el análisis descriptivo e interpretativo con su debida base teórica que abre el debate desde la perspectivas de las corrientes antes mencionadas, para así, dar paso al capítulo V de la investigación, el cual incorpora las conclusiones finales, las limitaciones que tuvo el estudio y las recomendaciones para futuras investigaciones en el marco de éste fenómeno de la economía informal.

Capítulo I: Antecedentes y problemática de investigación

1. Descripción general

La informalidad en el mundo se caracteriza por estar desarrollada en actividades económicas que no pasa por márgenes legales, regulaciones por las leyes y fiscalizaciones, lo cual constituye en gran medida una parte significativa de variadas economías a nivel global. Desde distintos organismos internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización para la cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y el Banco Mundial, el problema de la informalidad como fenómeno global presenta diferentes desafíos que compromete tanto a los los trabajadores, los mercados de trabajo y las políticas estatales. Se puede señalar que los trabajadores pertenecientes al mundo de la informalidad están constantemente desarrollando sus actividades bajo condiciones laborales precarias, las cuales no cuentan con acceso a protección social, no cuentan con derechos laborales, y, venga al caso, están siempre en contextos de vulnerabilidad.

La OIT (2020) señala a la economía informal como aquella que engloba todas las actividades económicas que realizan trabajadores y unidades económicas que, ya sea por leyes o prácticas, no se encuentran cubiertas o están insuficientemente abordadas por los acuerdos formales. Esto comprende un desafío a nivel internacional, en el cual buscar el fortalecimiento, desarrollar una legislación y políticas nacionales de empleo debe ser algo que comprometa a todos los países para alcanzar la formalidad. De igual manera, se toma consciencia de las complejidades que aborda la informalidad, en donde, en primer lugar, no existen evidencias que demuestran que la informalidad desaparece por el crecimiento económico y la mejora de la productividad a niveles empresariales. En segundo lugar, existe una diversidad incontable de actores informales en el desarrollo de las distintas actividades económicas, y, en su mayoría, se da una relación en que parte de la economía formal sustenta o mantiene las prácticas informales. Por último, cabe señalar que, a pesar de los intentos de incorporación de trabajadores informales al mercado formal, esto se ve obstaculizado por barreras estructurales, lo que genera un rechazo a la formalización por parte de trabajadores informales.

Para desentrañar la informalidad, hay que empezar por reconocer la naturaleza compleja y diversa de las economías formales e informales y su interrelación, que puede cambiar con el tiempo y adoptar diversas formas según el país, el sector, los actores de mercado involucrados y las actividades realizadas (Mandelli, 2020, p.3)

En este sentido, la OIT reconoce que dentro de la informalidad existen patrones de vulnerabilidad laboral, en la cual los trabajadores informales carecen de protección y derechos laborales, sin embargo, también reconoce que la informalidad contribuye a contextos de desigualdad debido a la inestabilidad que existe en las prácticas informales y los posibles escenarios de baja productividad.

Desde el Banco Mundial (2021) señalan que un gran porcentaje de trabajadores y empresas operan fuera del campo visual de los gobiernos en el mundo. Por medio de un estudio titulado “*The Long Shadow Of Informality: Challenges and Policies (La larga sombra de la informalidad: desafíos y políticas)*”, se ha podido concluir que, en aquellos países emergentes, cerca del 70% de los empleos corresponden al sector de la informalidad, lo que refleja una incapacidad por parte de las organizaciones estatales para revertir tal situación. Esta elevada cifra coloca a la esfera política en una compleja situación, la cual ha estado de forma creciente a lo largo de las últimas dos décadas.

En base a lo anterior, desde el Banco Mundial (2021) se recomienda desde el organismo a los distintos países que, para enfrentar la problemática informal se debe adoptar un enfoque integral que tome la informalidad como materia de subdesarrollo generalizado y no de forma aislada; tomar medidas acorde a las circunstancias de cada país; abordar medidas entorno a las mejoras educativas que permitan a futura un acceso a los mercados formales; mejorar el modo de gobernanza enfocado en potenciar los sectores formales; y, reducir los costos para operar en la formalidad y aumentar el costo en cuanto la informalidad.

No obstante, a las medidas que redirigen el foco y los intentos de frenar la informalidad, el abordar este fenómeno representa un desafío multifacético debido a la historicidad que tiene el mundo de la informalidad y los trabajos que lo conforman. Las recomendaciones apuntan a que las políticas deben ser atendidas de manera informal, no obstante, las medidas tomadas agudizan los contextos de vulnerabilidad que existen en la informalidad.

2.- Estado del Arte

2.1. Economía Informal

La economía informal o irregular corresponde a una actividad económica que tiende a ser invisible para el Estado y se encuentra presente en los sectores primarios, secundarios y/o terciarios de la economía. Dicha práctica se caracteriza por tener desarrollo fuera de las normativas legislativas, por no tener registro de sus actividades y por la vulnerabilidad que tienen quienes la practican. A grandes rasgos, la economía informal abarca actividades que engloban elementos tales como el empleo informal, la venta de bienes y servicios no registrados, la venta ambulante, trabajadores por cuenta propia, entre otros.

Diversas causas hacen que la economía informal tome un lugar importante en las distintas sociedades a nivel global, en donde muchas de ellas están vinculadas a factores políticos, debido a la falta de cumplimiento de la normativa y regulaciones a la actividad informal; factores sociales, como puede ser los índices de pobreza y falta de educación, lo que conlleva a tener escasas oportunidades de empleos formales; y, factores económicos, en donde el aumento del desempleo o los obstáculos para acceder a negocios establecidos conllevan a que las personas tengan como opción ingresar a las actividades informales.

Según la OIT (Espejo, 2022), se estima que cerca de dos mil millones de trabajadores y trabajadoras desarrollan su actividad económica en el sector informal, lo que corresponde aproximadamente al 60% de la población empleada de quince años o más, lo cual se traduce a un tercio de la población mundial. En este sentido, el fenómeno de la economía informal representa un tema relevante de estudiar e investigar debido a su constante expansión y persistencia en las sociedades. Explorar e indagar en este fenómeno permitirá conocer como hoy en día la economía informal es una fuente de empleo para una gran cantidad de personas, como es su aporte a los entornos sociales económicos, cómo se relaciona con ciertos patrones culturales y establecer desafíos para su desarrollo en el ámbito de regulación para futuras políticas públicas.

A partir de los años 70 del siglo XX, a través de un informe del antropólogo económico Keith Hart para la OIT, se comenzó a profundizar e iniciar los primeros estudios que dan cuenta sobre el fenómeno de la informalidad, la cual se considera en ese entonces que está fuertemente ligada a una matriz social de desigualdad, asociada a su vez a una matriz productiva.

La informalidad surge como concepto cuando el antropólogo económico Keith Hart, en el marco del Programa Mundial del Empleo de la OIT, introdujo el término de sector informal para caracterizar el problema hallado en el empleo urbano en dos países de África. Específicamente, en las misiones llevadas a cabo en Kenia y en Ghana, se relata que las personas logran sobrevivir mediante el despliegue de oficios y tareas de pequeña escala, principalmente de índole familiar, poco estructuradas e incumpliendo el marco legal vigente al no estar ni registradas ni protegidas (Espejo, 2022, p9).

A través de su estudio, Hart (1973) describe las actividades económicas del mercado laboral urbano de Ghana como una sección de bajos ingresos correspondiente al subproletariado no calificado. En su análisis, el antropólogo británico halla que las necesidades dadas por el desempleo y los bajos ingresos han traído como consecuencia un alto grado de informalidad, desprotección para los trabajadores informales y una predominancia de la economía informal, lo que lleva a la interrogante sobre si la informalidad corresponde a un tipo de explotación pasiva a la población desempleada. A este respecto, Hart (1990) consideró distintas ideas críticas en torno al concepto inicial de “economía”, tomando en cuenta cómo dicho término ha evolucionado e influido en la comprensión de sistemas económicos, sugiriendo de igual modo, que la idea original de la economía tiene que ver con una compleja formación entre la ciudad, el comercio e intereses gubernamentales. Hart considera que la economía corresponde a una disciplina multidimensional la cual no puede ser entendida de una forma únicamente cuantitativa y que hay una importancia de los aspectos sociales y éticos que hagan distinción de los estudios de mercado.

A grandes rasgos el concepto de economía informal acuñado por Keith Hart fue una forma de expresar las grandes brechas que existen entre los países del primer y tercer mundo en cuanto al discurso del desarrollo económico durante el siglo XX. En su informe para la OIT, Hart elaboró un modelo dual de oportunidades de ingresos para la fuerza de trabajo urbana (Portes y Haller, 2004), el cual estuvo principalmente basado en la distinción entre el empleo remunerado y el trabajo por cuenta propia, en donde sería esta última la cual estaría fuertemente ligada al concepto de “informalidad”. De este modo, la economía informal sería aquella que abarca toda acción de los agentes económicos que no se rigen por las normativas institucionales establecidas y a quienes se les niega su protección, o bien, a quienes realizan actividades generadoras de ingresos que están por fuera de la supervisión estatal en entornos que sí son regulados por el estado (Feige 1990, citado en Portes, 2004, pág. 10).

Los estudios e investigaciones iniciadas por Keith Hart dan origen a que distintas teorías, perspectivas y disciplinas hayan tomado orientación a focalizar análisis profundos a lo que es la economía informal, sobretudo en aquellos lugares del tercer mundo o en países donde el desarrollo económico presenta notorias falencias que, de alguna manera, son reflejadas en distintos ámbitos y centros urbanos de grandes ciudades.

Feige (1990) ofrece una taxonomía para clasificar el universo del sector informal. Utilizando el término de “economía subterránea” hace una distinción de cuatro subformas en que se puede especificar el sector de la informalidad, las cuales estarían comprendidas, por la “economía ilegal”, la “economía no declarada”, la “economía no registrada” y, por último, la “economía informal”.

Según el aporte anterior de Feige (1990), la economía ilegal abarca la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley; La economía no declarada es aquella que evade las normas impositivas en los códigos tributarios; La economía no registrada comprende actividades que transgreden los requisitos y organismos estadísticos del Estado; y, la economía informal, es aquella que abarca toda actividad económica que hace caso omiso al cumplimiento de leyes y normas administrativas.

Chen y Carré (2020) sugieren que la economía informal se encuentra fielmente vinculada al desarrollo económico capitalista debido al crecimiento de los mercados formales. En esta economía informal, los trabajadores que no encuentran oportunidades en el sector formal tienden a sumergirse en actividades informales para poder generar ingresos y subsanar situaciones de inestabilidad económica. No obstante, los trabajadores informales desarrollan sus actividades en contextos de precariedad laboral y malas condiciones en su entorno, dando cuenta de una desprotección social y carencia en sus derechos por las constantes amenazas que conlleva la actividad informal.

Continuando con lo anterior, los trabajadores informales, a pesar de estos obstáculos, conforman un papel relevante en la construcción del tejido económico y social de las ciudades, en donde, por medio de sus prácticas laborales, proveen bienes y servicios con bajos costos, accesible para gran parte de la población, llenando situaciones que el sector formal no puede brindar a determinadas personas. De esta forma, el escenario que crean los

trabajadores informales permite, de cierta forma, dar paso a procesos de interacción con distintos agentes de la sociedad. La interacción entre los trabajadores informales y el sector formal permite ver las contradicciones propias del capitalismo, en donde factores como la flexibilidad laboral y una mala regulación del mercado de trabajo llevan a un aumento significativo de la economía informal, la cual permite a los trabajadores informales no sólo sobrevivir a un entorno hostil, sino también cubrir las deficiencias que están presentes en el acceso al mundo formal.

La presencia de la economía informal en la sociedad plantea importantes y constantes desafíos para las políticas públicas, para las cuales, es necesario reconocer no sólo factores económicos que perjudican a cierto sector de la sociedad, sino también, realizar una mirada reflexiva en torno a las prácticas sociales, urbanas y humanas de quienes están detrás del desarrollo de la actividad informal, en este caso, los trabajadores informales, quienes encuentran en esta práctica razones para cubrir necesidades que la estructura social no ha podido satisfacer.

2.2. Venta Callejera.

La venta callejera, también conocida como comercio callejero o ambulante, es un tipo de actividad económica informal que tiene desarrollo en el espacio público, como ocurre en plazas, calles o mercados al aire libre. Generalmente, este tipo de actividad consiste en la venta de una amplia gama de productos, y constituye una importante fuente de ingresos para los trabajadores y las trabajadoras informales que no cuentan con acceso a un empleo formal. Si bien no es la única subárea de la economía informal, la venta callejera corresponde a una de las actividades de la economía informal que más reproducción y visibilidad tiene en el espacio público, y una de las que más aporta al desarrollo de la economía informal. Esta actividad compromete una gran relevancia para distintas ramas de estudios, ya que compromete diversos análisis que considera factores políticos, económicos, sociales, culturales y sobre urbanidad. El aumento de la población, el gran flujo migratorio y el crecimiento de los mercados formales, son algunas de las causas que han incentivado un movimiento expansivo del comercio informal callejero, lo cual hace que sea una problemática relevante para distintas áreas de estudio debido a su impacto social-urbano y constante transformación.

En la actualidad se han desarrollado diversos estudios relacionados al comercio informal urbano que permiten analizar el impacto territorial y los procesos de cambios en la cultura y la sociedad, caracterizando o explicando las distintas situaciones que enfrentan los trabajadores y trabajadoras de esta actividad; indagando sobre la relación de la informalidad y las políticas que las regulen; y las transformaciones urbanas que se han llevado a cabo, teniendo la influencia de la tecnología como un determinante factor.

Recchi (2021) sugiere que las condiciones laborales de trabajadores y trabajadoras pueden ser caracterizadas por los bajos ingresos, la ausencia de seguridad social, largas jornadas de trabajo y entornos de trabajo inseguros, escenario en el que es posible identificar tres categorías de trabajadores informales: Vendedores ambulantes que desarrollan sus actividades trasladándose a diferentes lugares durante su jornada laboral; vendedores de puestos fijos que trabajan de manera establecida durante su actividad; y vendedores ambulantes semifijos, quienes disponen de manera momentánea sus productos en estructuras improvisadas.

El perfil de los vendedores y vendedoras ambulantes fue mayormente caracterizado por personas migrantes rurales situadas en altos índices de pobreza. Recchi (2021) en síntesis señala que el aquel perfil se destaca además por personas que tienen menores oportunidades de educación, tener una mayor representación de mujeres en las prácticas de esta labor, ser personas migrantes y por haber sido con anterioridad empleados pertenecientes al sector formal y que por falta de alternativas tuvieron que verse obligados a pasar por la transición al circuito económico informal.

Boels (2014) señala que existen motivaciones individuales que toman cierta influencia en la elección de los trabajadores y trabajadoras en acceder a actividades económicas informales, en donde una de las razones más comunes viene dadas por la falta de alternativas y la necesidad de obtener ingresos de forma diaria. Asimismo, también existe un factor que recae en una elección racional y voluntaria que se vincula a ciertos grados de flexibilidad e independencia que estos trabajadores encuentran en la informalidad a diferencia de los empleos formales. Este desarrollo y propagación de la venta callejera a menudo se ve potenciado por los sujetos migrantes, al no tener opciones formales inmediatas, la informalidad aparece como una forma viable para generar ingresos y de tener un acceso más rápido al salario propio.

La relación que existe entre la economía formal e informal se destaca por su interdependencia entre las características de los trabajadores informales, la movilidad laboral entre los sectores de la formalidad e informalidad, y sobre las políticas y/o estrategias de formalización. Por ejemplo, como señala Milgram (2011), a pesar de los esfuerzos de formalización a los vendedores ambulantes, se destaca una permanencia de los trabajos informales debido a las ambiguas relaciones comerciales y urbanas que existen, en donde ocurre que los gobiernos o autoridades estatales otorgan permisos para la venta en el espacio urbano como una medida para subsanar la problemática de la venta callejera, no obstante, suele ocurrir que el número de permisos llega a ser inferior al número total de solicitudes, lo que conlleva a una propagación mayor de la actividad informal urbana.

Recchi (2021) visualiza el panorama de las políticas urbanas y la regulación sobre la venta callejera, señalando que si bien tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo el comercio informal urbano es visto como una práctica que favorece a la economía, la tendencia indica que la percepción hacia la actividad ambulante es sinónimo de problemática debido a las conductas ilegales en el uso del espacio público como el daño a la imagen de la ciudad. En este sentido, la literatura señala que la venta informal fomenta que los proyectos de modernización urbana se vean destinados a fracasar, y que se vean mayormente perjudicados los trabajadores que forman parte de la formalidad y si tienen a su disposición permisos y patentes comerciales.

La capacidad de los actores informales que realizan la actividad comercial en zonas urbanas se ha destacado por la modificación a sus estrategias diarias y a la capacidad de resistir a las limitaciones políticas que se establecen (Recchi, 2021). Se puede considerar estrategias individuales y colectivas en las que operan los comerciantes ambulantes. En cuanto a las estrategias individuales, está la característica de poseer menos productos que permitan la fácil movilización por distintas partes de la ciudad hacia lugares con menos control de la autoridad y adelantarse previamente a los monitoreos teniendo conocimiento de las horas de trabajo de inspección; Por otra parte, las estrategias colectivas comprenden una forma de capital social para los trabajadores informales, lo cual permite un papel de las redes de contacto para el despliegue y estrategias diarias.

Peimani y Kamalipour (2022) señalan que existen cuestiones críticas relacionadas al género y su impacto en las experiencias cotidianas en el ámbito de la venta callejera, en donde, por ejemplo, el uso de los espacios públicos puede verse condicionado por el género de quienes efectúan la actividad económica. En este sentido, se apunta a que existe un dilema en las normas culturales que tienen las mujeres para vender en espacios públicos, en donde se ha evidenciado que las mujeres migrantes reconstruyen las normas culturales y patrones de desigualdad económica al ser el sostén de sus hogares.

Rovers y Skinner (2016) sugieren que el comercio ambulante corresponde a un elemento de importancia en la ecología de las ciudades, sin embargo, el problema radica en que el estilo de actividad económica que se lleva tiende a agruparse en las zonas con altos niveles de oportunidad de negocios, lo que genera aglomeraciones perjudiciales para el entorno público. Esto se traduce en una gran problemática y desafío para el entorno urbano, dado que, en primer lugar, las concentraciones de vendedores callejeros se hacen conocidas y atraen a un mayor número de clientes en la vía pública; segundo, porque un mayor número de negocios en la calle tiende a bloquear el acceso a aquellos negocios establecidos cerca de la vía pública; y, tercero, porque un mayor volumen de vendedores ambulantes aumenta la congestión peatonal.

La incidencia del uso de la tecnología en las prácticas del comercio informal urbano se ha convertido en un punto de alto interés en cómo se desarrollan las prácticas comerciales y las estrategias para la resistencia en la actividad económica. Mramba (2016) describe cómo el uso de la tecnología cumple una función que da paso no solo a las redes sociales entre vendedores ambulantes para abordar los desafíos diarios en el rubro de la venta informal callejera, sino también les otorga un acceso a microcréditos o sistemas de pagos entre proveedores para subsistir economía informal. En este sentido, las nuevas tecnologías no solo ayudan a los comerciantes en cuanto a las redes sociales de apoyo y la existencia en comunidades, sino también, entrega innovación en acceso a mercados más amplios y/o métodos de pagos nuevos como los medios de transferencia electrónica.

Roport et al. (2023) analiza la situación de trabajadores y trabajadoras migrantes antes y después del transcurso de la pandemia, indagando sobre las dificultades y desafíos que nacen de la problemática sanitaria mundial. En el estudio se muestra que las condiciones de vida de la persona migrante se agudizaron aún más debido al confinamiento sanitario, en dónde ocurría que los procesos de documentación se vieron ralentizados, lo que trajo como consecuencia la dificultad de poder acceder a empleos de carácter formal por no se cumplir con los requisitos para acceder a uno de ellos y dejando como única opción subsistir en el campo de la informalidad. En este sentido, se destaca la importancia de las redes de contacto en los procesos de integración laboral para las personas migrantes, y cómo la crisis sanitaria provocó experimentar peores condiciones laborales.

En el contexto de la realidad chilena, los estudios sobre el comercio ambulante han estado mayormente comprometidos a analizar el impacto que tiene este sobre el espacio público y la creciente ocupación de personas migrantes en el ejercicio de la actividad informal. Luna (2023) examina los procesos de inserción económica de las comunidades migrantes en Santiago de Chile, en donde destaca que el comercio informal otorga a los trabajadores y trabajadoras una mayor autogestión laboral, la cual no solo está ligada a una trayectoria individual familiar, sino también familiar, intervenida por capitales sociales y redes familiares y sus factores recaen generalmente en la desmotivación que existe en el acceso a empleos de carácter formal y su poca garantía de estabilidad en ellos.

Souza (2020) señala que la producción del espacio basadas en normas institucionales y reglas de convivencia en las ciudades modernas dan como resultado lugares llenos de contradicciones. Haciendo foco en el estallido social en Chile en 2019, las prácticas de comercio informal callejero son un reflejo histórico de productoras de espacios efímeros de los cuales existe una resistencia en el uso de la infraestructura urbana. En este sentido, el trabajador del comercio informal urbano se caracteriza por un anarquismo a la hora de enfrentar los conflictos burocráticos y los poderes locales que restringen su posición en el espacio público y el derecho al trabajo.

Luna (2020) observa el panorama de las oportunidades de trabajo que ofrece el comercio informal a los jóvenes inmigrantes extranjeros y chilenos en Santiago, señalando que el impacto del comercio de calle es una estrategia de ascenso social. Las oportunidades laborales que ofrece esta actividad económica al sector más joven de la sociedad ayudan a solventar necesidades prioritarias, y que, además, el comercio informal se puede interpretar de manera evolutiva considerando sus transformaciones desde la década de los setenta, siendo favorables para aquellos jóvenes que no poseen una formación escolar que les permita acceder a la empleabilidad formal y que vengan de entornos de precariedad.

3. Contextualización de la problemática.

3.1 Venta informal urbana en América Latina y Chile

Quispe et al. (2018) señalan que en Latinoamérica el sector informal representa más del 50% de la población económicamente activa que vienen saturando el espacio urbano de las grandes ciudades. La existencia de comerciantes informales aporta a la transformación de los espacios públicos en mercados populares de gran magnitud, lo cual actualmente se ha convertido en un aspecto muy importante para indagar en las dinámicas de uso del espacio público.

La venta callejera o comercio informal urbano refleja una práctica característica en distintos países de Latinoamérica, la cual contiene una mezcla de factores económicos y sociales que se expresan en los distintos espacios urbanos más conglomerados de la región. Esto se debe, principalmente a los altos índices de desempleo e informalidad que existe, llevando a una variedad de personas a desarrollar la actividad económica. De esto, se desprenden diversas dinámicas urbanas, las cuales juegan un rol importante en la economía local de los países. A pesar de aquello, la regulación ante esta problemática no es eficiente, lo cual genera una propagación de esta actividad en distintos escenarios, y, a su vez plantea diversos desafíos para la política pública.

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) durante el año 2022 la tasa de informalidad se ubicaba en un 26,7%, el cual se ha visto incrementado dado que durante el primer trimestre de 2024 la tasa de informalidad se ubica en un 28,1%, y, junto con ello, se indica también que la tasa de desocupación nacional durante el mismo trimestre corresponde a un 8,7%.

Un estudio realizado por el Centro de Políticas Públicas UC durante el año 2022 señala que durante las últimas dos décadas ha existido un aumento considerable en la población migrante en Chile, la cual, en los años 2002 alcanzaba la cifra de 184.464 extranjeros, la cual, a fines de 2021 alcanzaría un total de 746.465, alcanzando un cercano de un millón y medio de personas; Por otra parte, se destaca la participación laboral de la población inmigrante en Chile en donde si bien ha existido una incorporación de esta a los empleos formales, gran parte de ella han recurrido a las actividades del comercio informal urbano.

Según el boletín estadístico de INE (2024), la estimación de la tasa de desocupación extranjera fue un 7,7% incrementándose 0,4 puntos porcentuales en los últimos doce meses; De forma anual, la población ocupada informal se expandió un 7,3%, llegando a un total de 328.441 de personas; La tasa de desocupación por sexo se traduce en, en la población masculina en un 6,1% con un crecimiento de 0,4 pp. Mientras que, por parte de la población femenina, la tasa de desocupación alcanzó un 9,6% de la fuerza de trabajo, mayor que el registrado por las mujeres ocupadas (9,4%); Anualmente, las personas ocupadas informales aumentaron un 7,3%, incididas tanto por la población femenina (7,7%) como la población masculina (6,9%). En este sentido, la ocupación informal se situó en 32,3%, con un incremento de 1,4 pp. en un año. Por otra parte, en mujeres y hombres la tasa indica un porcentaje de 34,2% y 30,7% respectivamente, siendo la primera la con mayor ocupación informal.

Gráfico 1:

Tasa de informalidad según tramo de edad, enero 2024

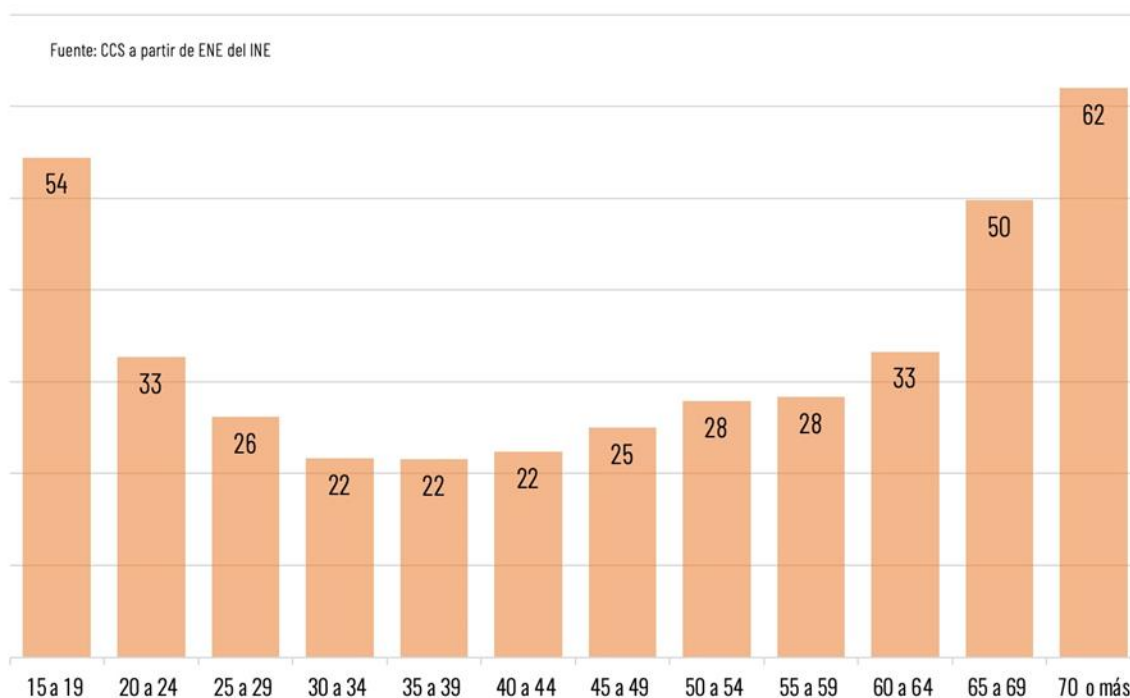


Ilustración 1. Fuente: CCS a partir de ENE del INE (2024)

Según la ilustración, se puede observar la tasa de informalidad según el tramo de edad hasta la fecha de enero de 2024, en donde el tramo etario con mayor tasa de ocupados informales corresponde a las personas de tercera edad (65 años en adelante), acompañado de la población más joven, incluso correspondiente a la minoría de edad (15 a 19 años). La demostración de estas cifras demuestra que la necesidad de tener ingresos es mayormente existente en los tramos con mayor grado de vulnerabilidad.

En la línea de aportar a los estudios sobre la actividad del comercio ambulante o venta callejera, se dará paso a plantear el problema de la presente investigación, la cual tendrá como objetivo comprender y describir cómo es el tipo de producción del espacio que se da a través de los trabajadores informales en los espacios públicos de la comuna de La Cisterna

En este sentido, los sujetos de estudios serán todo aquel trabajador y trabajadora perteneciente al comercio ambulante que esté presente en los distintos espacios más transcurridos de la comuna de La Cisterna.

4.- Problema de Investigación.

Pregunta general

¿Cómo se desarrollan las dinámicas, interacciones y experiencias de los trabajadores y trabajadoras del comercio informal urbano en el espacio público de la comuna de La Cisterna?

Preguntas específicas

- ¿Cuál es el perfil y las trayectorias de los trabajadores y trabajadoras informales que desarrollan su actividad económica en el espacio urbano de la comuna de La Cisterna?
- ¿Cuáles son los factores que impulsan y motivan la persistencia de la actividad económica informal en las cercanías del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna?
- ¿Qué tipo de interacción mantienen los trabajadores y trabajadoras informales con sus pares, clientes/transeúntes y las autoridades del sector?
- ¿Cómo es el contexto social urbano que se desarrolla la actividad económica informal en la comuna de La Cisterna?

5.- Objetivos de investigación

Objetivo General

Comprender las dinámicas, interacciones y experiencias de los trabajadores y las trabajadoras del comercio informal urbano en el espacio público de la comuna de La Cisterna.

Objetivos específicos

- Conocer el perfil y las trayectorias de los trabajadores y trabajadoras informales que desarrollan su actividad económica en el espacio urbano de la comuna.
- Identificar los factores que impulsan/motivan la persistencia de la actividad económica informal en el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna.
- Identificar el tipo de interacción que mantienen los trabajadores informales con pares, clientes/transeúntes y autoridades territoriales/comunal.

- Conocer el contexto social en cómo se desarrolla la actividad económica informal en el Centro Comercial Intermodal La Cisterna

6.- Justificación, importancia y limitaciones de investigación

Conforme a los antecedentes y literatura revisada, los estudios sobre el comercio informal urbano en Chile viene siendo un tema de importancia debido a su expansión en el espacio público y el número de personas que desarrollan la actividad, es por ello que la presente investigación será importante para aportar a la comprensión del fenómeno y, así, evidenciar cómo a través de los agentes informales se va construyendo el panorama social, las relaciones sociales desde las experiencias de los sujetos y el estilo de vida en el espacio urbano actualmente en la sociedad chilena.

Desde un carácter disciplinar los estudios de economía informal y venta callejera pueden enriquecer de manera significativa distintas corrientes sociológicas, desde perspectivas de urbanidad, de interaccionismo simbólico y económica-laboral. Desde las teorías de urbanidad se puede entender como el espacio público representa un lugar compartido en donde todo individuo tiene el derecho a permanecer, entregando incluso herramientas para la subsistencia a consecuencia del desempleo y las pocas oportunidades de trabajo; De igual manera, la mirada desde el interaccionismo simbólico y el constructivismo se puede aportar en cómo los sujetos entienden y valoran las distintas actividades de trabajo informal en el espacio público, en donde puede existir una mirada a favor del fenómeno o bien contraria; En última instancia las corrientes económicas y laborales vistas desde la sociología presenta una forma de analizar cómo la venta callejera aporta al desarrollo económico y laboral pese a no estar bajo una supervisión concreta del estado

De manera metodológica, la investigación responde a un carácter cualitativo, puesto que esta busca abarcar una problemática sociológica a partir de una perspectiva subjetiva desde los sujetos de investigación. “Por su parte, la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente, detalles y experiencias únicas” (Sampieri, Fernández, y Baptista, 2014). Este tipo de metodología permitirá en la investigación recolectar las distintas experiencias de los trabajadores y trabajadoras del comercio callejero, así como también sus trayectorias, motivaciones, razones para mantenerse en la actividad informal y su percepción con respecto a su relación con el espacio urbano y las distintas personas que conforman la realidad social. El método de análisis será fenomenológico, de manera que pueda entregar una perspectiva empírica desde la propia experiencia de quienes trabajan en el comercio callejero a través de entrevistas y observaciones no participantes, de manera que se obtenga una naturalidad en la información recopilada.

Limitaciones del Campo.

Dada su compleja naturaleza, el estudio al comercio ambulante o venta callejera posee ciertas dificultades al momento de analizar que pueden limitar el acercamiento a este campo. La informalidad corresponde a un amplio concepto que abarca variadas actividades económicas, lo que puede complejizar su categorización; El acceso o producción de información pueden verse influenciados por su constante movilidad, su rápida evolución y la dificultad de registrar la naturaleza de este, al igual que sus políticas cambiantes y la regulación del mismo; Otra limitante existente en los estudios de esta actividad económica tiene que ver con la desconfianza de los trabajadores y trabajadoras al momento de efectuar entrevistas que permitan obtener información, dado que al ser un trabajo que está ubicado dentro de los márgenes de prohibición en el espacio, los informantes pueden creer que están siendo estudiados por los poderes públicos de la zona, por lo que es necesario aclarar estos términos o generar una conexión de confianza.

7.- Supuestos

- 1.- El perfil de los trabajadores y trabajadoras informales provienen generalmente de contextos de vulnerabilidad e inestabilidad económica, siendo, de igual modo, provenientes de otros países.
- 2.- Los factores que motivan la persistencia en el espacio público se relacionan con las insatisfacciones que genera el sector de la formalidad y la poca expectativa que genera en los trabajadores informales.
- 3.- Las interacciones sociales que mantienen los trabajadores informales recaen en experiencias positivas y promueven espacios de multiculturalidad.
- 4.- El contexto social del entorno de la comuna de La Cisterna es influenciado por los procesos de urbanización y de producciones capitalistas, lo que genera un aumento de la actividad informal en el espacio público.

Capítulo II: Marco Teórico

A continuación, este capítulo consta de una revisión referente a los alcances teóricos que integra la presente investigación, y sirve como insumo para el análisis de información obtenida en el trabajo de campo llevado a cabo en la comuna de La Cisterna. En este sentido, son abordados los principales debates y parámetros de políticas públicas que se relacionan con la informalidad laboral y su funcionalidad en Chile. El comercio ambulante o venta callejera corresponde a una de las prácticas correspondientes a la economía informal, por lo que el presente estudio busca comprender las dinámicas, motivaciones y experiencias que tienen los vendedores y vendedoras ambulantes en el marco de sus relaciones sociales y prácticas en el espacio público.

A grandes rasgos, este estudio incorpora los aportes del interaccionismo simbólico, el constructivismo y enfoques acerca de la urbanidad, los cuáles reconocen la importancia del contexto social y cultural del individuo en el espacio público. Desde las contribuciones de George Mead y Herbert Blumer, el interaccionismo simbólico ofrece una óptica que permite examinar los procesos de significación del individuo por medio de sus relatos. La perspectiva constructivista, desde los aportes de Berger y Luckmann, favorece la comprensión de los procesos de construcción social en el marco de su contexto social y cultural. La mirada que ofrecen los enfoques de urbanidad y producción del espacio en los aportes de Lefebvre, servirán para comprender cómo se dan las dinámicas y transformaciones del espacio por la actividad económica informal. En este sentido, las tradiciones teóricas mencionadas, en complemento, resultan especialmente útiles para comprender el fenómeno de la venta callejera informal que tiene desarrollo en el espacio público.

Venta ambulante y políticas de la actividad económica

La informalidad puede ser interpretada de acuerdo con situaciones como la precariedad de los trabajos o el bajo nivel de oportunidades en el sistema laboral. Los trabajadores informales suelen ser generalmente personas que presentan menores niveles de educación e ingresos, éstos últimos en su mayoría inferiores al sueldo mínimo, condición que los conduce a ingresar al mundo de la economía informal. El comercio ambulante o venta callejera, corresponde a una actividad perteneciente al sector económico informal que es reconocida por su compleja naturaleza, un amplio debate respecto a sus orígenes e implicancias, y su continua persistencia y propagación pese a las medidas de control por parte de la institucionalidad.

Cuando un tallerista clandestino trata por todos los medios de evitar la detención, cuando un poblador de asentamientos informales derrocha esfuerzo y tiempo en defender su posesión y tramitar su legalidad o cuando un ambulante no tiene las garantías aceptables para financiar un mercado o comprar a crédito, significa en último término que no ha tenido derechos de propiedad ni contratos seguros para organizar su actividad económica eficientemente (De Soto, año, p. 203).

El ingreso a los mercados formales o trabajos autorizados se encuentra sujeto a criterios que tienden a segmentar a un cierto grupo de la población, caracterizado por personas menos aventajadas o vulnerables que no cuentan con las herramientas necesarias para adjudicarse un espacio en los mercados formales y regularizados. “En Chile los permisos son solo la puerta de entrada a una economía precarizada y de subsistencia que se desarrolla en una sociedad con graves desigualdades estructurales” (Irrarázabal, 2022, p. 170). Los trabajadores callejeros pueden ser observados como víctimas de los patrones discriminatorios de la institucionalidad, la cual los priva de participar de manera igualitaria en la economía, limitando su libertad y derecho al trabajo.

Adasme (2019) señala que diversos organismos gubernamentales y organizaciones gremiales relacionan la informalidad de la actividad económica con la criminalidad o el mundo delictivo. Al respecto, la OIT enfatiza que la informalidad no debe ser confundida con las actividades ilícitas, ya que éstas últimas corresponden al mundo delictivo e involucran acciones que la sociedad considera indeseables, como ocurre con el uso y comercialización de sustancias ilegales, o el robo de bienes privados. Al estar relacionado a actividades que están nula o escasamente cubiertas por la ley, el comercio informal pasa a estar ubicado en una zona gris de legalidad e institucionalidad.

En este sentido, la venta ambulante se encuentra en un complejo escenario en materia de política pública, si bien se han impulsado diversas iniciativas orientadas a abordar esta problemática, la diversidad de intereses, prioridades y falta de consenso en este ámbito han favorecido que la venta ambulante sea considerada, por un lado, como una amenaza para la sociedad y el orden público, y por otra parte, sus causas estructurales asociadas a la desigualdad social sean invisibilizadas. “Las intervenciones en torno al comercio informal han obedecido a distintos discursos políticos y económicos, entre estos su formalización, su erradicación o la negociación en cuanto a ocupación del espacio público” (Galeano y Beltrán, 2008, p.292). Para la generación de políticas adecuadas a la realidad del comercio informal, es necesario considerar una postura centrada en la experiencia y vida cotidiana del vendedor informal, puesto que consiste en un fenómeno que trasciende las fronteras del espacio en términos meramente urbanísticos.

Cuando la informalidad se convierte en modos de vida, ésta se presenta como un espacio de construcción de la vida social, del espacio público, en el cual es importante conciliar la lógica urbanística con las lógicas individuales colectivas de los actores, en este caso los vendedores, que se apropian de este espacio para volverlo económicamente rentable. (Galeano y Beltrán, 2008, p. 294).

El vendedor o vendedora ambulante está constantemente en riesgo al realizar su actividad económica, debido a condiciones de trabajo desfavorables, además de tener ingresos inestables para subsanar sus necesidades. Sin el acceso a empleos formales, las personas se ven enfrentadas a una serie de limitaciones para el ahorro, el acceso a previsiones de salud y/o seguros de cesantía, escenario que se ve agudizado para los casos de trabajadores de procedencia extranjera, condicionantes que en el último término afectan negativamente su calidad de vida.

Según Galeano y Beltrán (2008), la preocupación estatal no solo debe estar focalizada en el control e intervención del espacio público/físico, sino, también debe considerar su dimensión humana, a decir, los vendedores y vendedoras del comercio informal, quienes se apropian de éste y lo configuran de acuerdo a sus intereses, usos y percepciones en función de las dinámicas que adoptan en la vida cotidiana de la ciudad.

Producción del espacio social y la realidad de la ciudad

Lefebvre (1974) señala que, habitualmente, los seres humanos se encuentran en una gran paradoja en las sociedades capitalistas, en donde existe un estallido en la ciudad que devela nuevas formas de producir el espacio, dando lugar a una urbanización generalizada en la sociedad. Lo que un individuo experimenta, no es más que la relación que existe entre la sociedad con el espacio, en la cual éste último ha sido interferido por dinámicas capitalistas. En este sentido, Lefebvre señala que es en el espacio, y por él, donde tiene lugar el mantenimiento de las relaciones de producción capitalista.

El espacio social que es construido en la interacción y convivencia entre los individuos se sitúa en la urbanidad, siendo ésta interferida por los distintos agentes económicos, que se encuentran y dan lugar en la ciudad. Los sectores comerciales presentes en el espacio generan, muchas veces, un ambiente de competencia que, en concreto, surge de la disputa que existe entre el mundo de la formalidad y la informalidad, puesto que ambas esferas defienden su espacio e intereses económicos en el entorno social.

La competencia por el espacio es grande, de modo que cada área tiende a ser usada de manera que produzca el mayor provecho económico. El lugar de trabajo tiende a disociarse del lugar de residencia, pues la proximidad de establecimientos industriales y comerciales toman un área cualquiera, económica y socialmente indeseable para propósitos residenciales (Wirth, 1962, p. 8).

La interacción social que existe en el medio urbano entre la variedad de tipos de personalidad tiende a complicar la estructura social y de clases, lo que trae como consecuencia que se produzca un entramado de estratificación social más diferenciado y ramificado que el que se encuentra en sociedades más integradas. Wirth (1962) sostiene que el urbanismo corresponde a una estructura física que comprende una base de la población, una tecnología y un orden lógico; de igual manera, como sistema de organización social, éste involucra una estructura social característica, comprendida por una serie de instituciones sociales y una pauta típica de relaciones sociales; y, también en esta urbanidad existe un conjunto de actitudes e ideas

que constatan distintas personalidades comprometidas en conductas selectivas y sujetas a mecanismos de un contrato social.

Las mercancías presentes en el espacio propician las dinámicas urbanas bajo el signo de procesos de valoración. La producción del espacio que señala Lefebvre apunta que la existencia de la propiedad privada del suelo corresponde a una de las formas de riqueza social (Alessandri, 2022). Esto trae como consecuencia que la propiedad, en este caso del espacio, provoque la separación entre sujeto y objeto, lo que genera una desigualdad social manifestada en las formas de uso y apropiación del espacio, diferenciando a los grupos y clases sociales que materializan la vida cotidiana.

La vida cotidiana, entre sus requisitos de acumulación, profundiza las brechas existentes entre los sujetos, las que están condicionadas por el acceso o no a bienes y servicios (Alessandri, 2022). Se puede decir que la vida cotidiana corresponde a un espacio-tiempo dominado por el intercambio y las mercancías, las cuales producen acciones repetitivas en el espacio social, dando como resultado que todos los ámbitos de vida que experimentan los sujetos se vuelvan productivos por medio del consumo. En relación con lo mencionado, podemos decir que el espacio social es creado por sus individuos, y que las diferencias que existen entre las clases sociales y los distintos agentes económicos que la componen, conllevan a una producción social del espacio en la cual la productividad es llevada a cabo por la interferencia de relaciones capitalistas. Los trabajadores informales del comercio ambulante corresponden a un grupo estratificado de la sociedad que ha sido afectado por la deficiencia de la estructura social, en la cual el sector dominante obstaculiza sus condiciones y oportunidades, limitando incluso su libertad y el derecho al trabajo mediante distintas normativas.

Desde la perspectiva economicista, Echeñique (1995), plantea que la ciudad es el resultado de procesos económicos que ocurren en un espacio determinado. De acuerdo con la óptica de la economía, existe un agente demandante y un agente oferente, los cuales generan el espacio al localizar sus actividades y a usar distintos métodos para llevar a cabo sus actividades económicas. Esta dinámica de oferta y demanda es monopolizada por las grandes industrias autorizadas por los agentes estatales. Sin embargo, esta misma libertad en el comercio también se encuentra en la informalidad, con la diferencia de que esta última corre con la desventaja de no contar con un respaldo legal, pero que a fin de cuentas también responde a la creación de escenarios sociales.

Harvey (2008) desarrolla el concepto de “derecho a la ciudad”, según el cual apunta a que la ciudad, como fenómeno urbano, supone que todos sus habitantes tienen el derecho de poder participar en su producción y en las distintas transformaciones que tienen lugar en el espacio social, derecho que no debe ser estar exclusivamente controlado por la élite y quienes ostentan el poder del capital. Trasladando esta noción a la problemática del comercio informal urbano, los trabajadores informales de la actividad económica en teoría poseen este derecho a la ciudad, como también el derecho al trabajo. Sin embargo, los intereses económicos de los mercados formales, respaldados por el poder de las autoridades, obstaculizan este derecho por medio de las fiscalizaciones y el reclamo del espacio público. En este sentido, existe una gentrificación del espacio social dados los distintos valores

económicos están presentes en la ciudad, llevando a la marginación de los trabajadores informales e individuos de eslabones más bajos en la clase social.

Significados y experiencias desde las interacciones sociales

Con base en algunos elementos del conductismo social, Mead invita a la discusión sobre el espíritu, la persona y la sociedad, respecto a los cuales aborda temas sobre la significación, la relación entre la persona y el organismo y la presencia del “yo” y el “mi”, y, así también, la función de este “yo” y “mi” en las actividades sociales.

Para Mead (1973), la persona posee la característica de ser un objeto para sí, rasgo que le distingue de otros objetos y del cuerpo en el entramado social. Lo que pretende destacar Mead es que la propiedad de la persona como objeto para sí misma recae en la representación del término “sí mismo”, la cual permite la reflexión en torno a lo que puede ser al mismo tiempo sujeto y objeto.

Esta percepción del “sí mismo” se va adecuando a través de las relaciones e interacciones sociales que tienen los sujetos por medio de la comunicación. La idea de Mead señala que, en la importancia de lo que las personas denominan “comunicación”, se encuentra el hecho de que ésta proporciona una manera de la conducta en que el organismo o el individuo pueden convertirse en un objeto para sí mismos.

En esta relación entre el “yo” y el “mi”, es algo que, por decirlo así, reacciona a una situación social que se encuentra dentro de la experiencia del individuo. Es la respuesta que el individuo hace a la actitud que otros adoptan hacia él, cuando él adopta una actitud hacia ellos. Ahora bien, las actitudes que él adopta hacia ellos están presentes en su propia experiencia, pero su reacción a ellas contendrá un elemento de novedad. El “yo” proporciona la sensación de libertad, de iniciativa. La situación existe para nosotros, para que actuemos en forma consciente de nosotros. Tenemos consciencia de nosotros, y de lo que es la situación, pero jamás entra en la experiencia la manera exacta en que actuaremos, hasta después de que tiene lugar la acción (Mead, 1973, p.156).

En base a lo anterior, la consciencia de la existencia correspondiente al “yo” del individuo, es aquella que le proporciona cierto aire de libertad en su conducta e intereses personales, puesto que representa todos los actos que el individuo realiza, considerando sus propios deseos, en la cotidianidad de sus actos. Por otra parte, la noción del “mi” para los individuos guarda relación con prácticas o interacciones que vienen a estar condicionadas por factores externos a éste, lo que puede entenderse en los límites que existen al relacionarse en la vida social con otras personas.

La sociedad para Mead (1973) corresponde a un sistema en donde ocurren las relaciones sociales y la comunicación simbólica que da espacio a la realidad social. En este sistema los individuos recrean su identidad y le dan comprensión al mundo por medio de sus interacciones con los demás individuos.

En un "mí" social, las distintas actitudes de los otros son expresadas en términos de nuestro propio gesto, que representa el papel que desempeñamos en nuestra actividad social cooperativa. Ahora bien, la cosa que realmente hacemos, las palabras que hablamos, nuestras expresiones, nuestras emociones, eso es el "yo"; pero está fundido con el "mí" en el mismo sentido en que todas las actividades involucradas en las piezas de moblaje de la habitación están fundidas a la trayectoria seguida hasta la gaveta del escritorio y a la acción de sacar el papel. Las dos situaciones son idénticas en ese sentido (Mead, 1973, p. 226).

La distinción entre el "mi" y el "yo" que resalta Mead, radica en que el primero corresponde a aquella parte del individuo que está siendo conformada por las distintas expectativas y actitudes que toma la persona en el entramado social, mientras que el segundo, el "yo" refiere a la parte activa del individuo, en donde se presentan sus emociones y el lado más humano que expresa. En este sistema social, relacionado entre la sociedad y los individuos, se generan prácticas que le dan realidad al entorno.

Sobre la base de las contribuciones de Mead, la teoría del interaccionismo simbólico desarrollada por Herbert Blumer permite el análisis de los encuentros sociales al estar centrada en cómo las personas crean y transforman la realidad social en el espacio por medio de sus interacciones y los símbolos que le otorgan. Para Blumer (1992), el interaccionismo simbólico se basa en las siguientes premisas: el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él; el significado de dichas cosas se deriva de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo; los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.

En el interaccionismo simbólico, Blumer (1992) apunta a que el significado corresponde a un producto social que no es inherente a objetos o comportamientos, sino que creado y modificado en los procesos de interacción social en distintos escenarios de la realidad social. De esta manera, la vida en las sociedades está a su vez compuesta por grupos humanos con individuos comprometidos por la acción, reproduciendo la sociedad de forma individual y/o colectiva, la cual viene a ser un punto de partida para poder analizar y tratar a las sociedades empíricamente.

Desde la mirada de la naturaleza de la interacción social, Blumer (1992) sostiene que el interaccionismo simbólico no se limita a aceptar la interacción social, sino más bien, reconoce una importancia vital de esta misma, la cual reside en el hecho de que la interacción responde a un proceso que forma el comportamiento humano, y no un marco para la expresión y liberación de este. En la convivencia social, los objetos pueden distinguirse ya sea como objetos físicos, sociales o abstractos, lo que da espacio a la realidad en determinados entornos. En este caso, la mirada hacia el fenómeno de la venta callejera corresponde a una perspectiva a un objeto social, el cual influye en la realidad social y es percibida de distintas maneras.

En cambio, para el interaccionismo simbólico de Blumer (1992) refiere a procesos dinámicos y continuos donde las personas negocian y redirigen los significados, interacción que opera como la base de la transformación de la realidad social. De esta manera, las normativas sociales van adaptándose por medio de las interacciones diarias y repetitivas que relacionan a los sujetos, buscando de algún modo un acuerdo social entre los individuos. Las dinámicas sociales, como ocurre con la práctica del comercio informal urbano, replican un fenómeno histórico en distintos escenarios, en donde la normativa en búsqueda de soluciones para el orden y seguridad pública está constantemente siendo modificada, en esta línea, el interaccionismo simbólico apunta a que los cambios sociales y culturales son producto de la acumulación de interacciones individuales o grupales, donde el conflicto de producción espacial viene dado por argumentos del sector formal o informal de la problemática.

En cierto modo, todo lo que pueda hacer uso del espacio en algún lugar común, o cualquier práctica que sea visible en la cotidianidad de la ciudad, se encuentra determinada en función de una comprensión compartida en cuanto a su significado y/o conocimiento que, dependiendo del tiempo en que este haga uso de determinado lugar, más común se convierte. Sin embargo, esto no indica o asegura que el conocimiento que se tenga sobre éste sea similar para todos, ya que debe existir un grado de acercamiento a la realidad en la que tiene desarrollo.

Complementario a lo anterior, para Goffman, la interacción social se constituye a partir de relaciones, acuerdos y compromisos frágiles y causales (Mercado y Zaragoza, 2011). Goffman, reconoce las estructuras sociales y su traducción en normas y valores que permiten al individuo interiorizar las transformaciones. De igual modo, enfatiza la relevancia que tiene identificar las formas sociales con las que se realizan los intereses humanos para dar sentido a los comportamientos de interacción en la vida cotidiana y el valor de las prácticas rituales como formas básicas que permiten sostener y revitalizar el orden en la sociedad.

Fundamentado en la filosofía metodológica, Goffman (1983) promueve la aceptación del ámbito de los encuentros cara a cara como un método analíticamente viable, el cual consiste en que dos o más personas están constantemente presentes en la conformación de la interacción simbólica, siendo ésta el escenario en el que se producen las distintas percepciones y construcciones de la realidad social. En esta propuesta desarrollada por Goffman el concepto de interacción social es comprendido como la consecuencia de interacción donde se involucran los estados de ánimo, las emociones y la cognición, suponiendo elementos tanto biológicos como psicológicos. Por consiguiente, los actores sociales se sitúan en micro eventos, en los que solo es posible apreciar un fragmento de la vida de los sujetos en sus distintos escenarios y contextos.

El enfoque proporcionado por Goffman (1983) permite visualizar la relevancia que tienen las relaciones sociales y los procesos de interacción que llevan a cabo los individuos en diferentes contextos, lo que da lugar al desentramado de las diferentes causas y consecuencias que se encuentran a la base de un fenómeno en particular, en este caso, las experiencias de vida y las dinámicas que están sujetas en el desarrollo de la actividad económica informal en el espacio urbano por medio de los trabajadores del comercio callejero.

La construcción social de la realidad a través de la venta callejera

En cierto modo, todo lo relacionado al desarrollo de la venta callejera contribuye a la producción de la realidad social en el espacio público por medio de incontables interacciones cotidianas. Esta realidad, que refleja un complejo fenómeno social que existe en las ciudades, incluye distintas percepciones a lo que viene ser el espacio urbano, en donde la interacción entre clientes con vendedores, vendedores un autoridades territoriales o comerciantes con sus pares, denotan estrategias en el uso del espacio público. En este sentido, los trabajadores del comercio callejero externalizan sus acciones en el entramado social, convirtiendo patrones o normas que generan un reconocimiento de su actividad económica, escenario al que se suman nuevos agentes de forma diaria.

Berger y Luckmann (1995) señalan que la realidad social es construida por medio de las interacciones humanas y la institucionalización de distintas prácticas y conocimientos. “La realidad de la vida cotidiana es algo que comparto con otros. Pero ¿cómo se experimenta a esos otros en la vida cotidiana?” (Berger y Luckmann, 1995, p. 46). En la realidad social, la experiencia más importante corresponde a aquella que, cómo se ha dicho anteriormente en el aporte de Goffman, se encuentra en las situaciones “cara a cara” que propician la interacción social y derivan variados casos en el espacio. Es en esta “situación social” donde los individuos externalizan sus acciones y pasan a convertirse en hechos objetivos, sin importar cual sea su procedencia. La venta callejera en el espacio público, en estos términos, puede ser entendida como un conjunto de prácticas variadas institucionalizadas por los sujetos que la desarrollan fuera de los márgenes legales de la formalidad. Por medio de las interacciones que se dan en la cotidianidad de esta práctica es que surgen las relaciones sociales, diferencias del poder y las estrategias de persistencia en el espacio social.

La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que se cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aún reformándola (Berger y Luckmann, 1995, p.216).

En base a lo anterior, la identidad corresponde a la dialéctica que compromete al individuo y la sociedad (Berger y Luckmann, 1995). Los tipos de identidad son el resultado de productos sociales, elementos que son relativamente estables en la realidad social objetiva. Los procesos de socialización permiten a los individuos aprender y mostrar valores de la cultura de la sociedad de la que proceden o forman parte. Lo anterior corresponde a un proceso de socialización secundaria, en donde, en este caso, los trabajadores informales que desarrollan la venta ambulante se integran a los submundos sociales donde adquieren roles determinados, los cuales abren camino a la construcción de la identidad de los individuos en la vida social y cotidiana.

Para Schütz, el “mundo cotidiano” corresponde al ámbito donde es aplicada la teoría de la acción, lugar en el que los actores sociales mantienen relaciones intersubjetivas (Leal, 2006). Alfred Schütz desarrolla el concepto de “mundo de la vida”, el cual hace referencia a que el mundo es tal como es vivido y experimentado por quienes interactúan en la vida cotidiana. Este concepto, propio de la fenomenología social, presenta especial atención a las experiencias de las personas y en cómo éstas perciben y construyen la realidad social al realizar sus prácticas de forma diaria.

Mi experiencia del mundo se justifica y corrige mediante la experiencia de los otros; esos otros con quienes me interrelacionan conocimientos comunes, tareas comunes y sufrimientos comunes. El mundo es interpretado como el posible campo de acción de todos nosotros: este es el primero y más primitivo principio de organización del conocimiento del mundo exterior, en general. Con posterioridad, discrimino entre cosas naturales (...) y, por otra parte, cosas sociales, comprensibles únicamente como productos de la actividad humana, mi propia actividad o la de otros (Schütz, 1974, citado en Leal, 2006).

Schütz (1993) sugiere que los sujetos que viven en el mundo social están determinados por su trayectoria de vida y las experiencias que han ido adquiriendo en el transcurso de ella, por lo que cada individuo está presente en el mundo de forma particular, y toda experiencia de vida es única debido a las diferentes crianzas, intereses y educación particulares. En este mundo de la vida, la cotidianidad responde a una construcción social en base a lo que los individuos, por medio de su persona construida en el pasar del tiempo, aportan a las prácticas diarias, proceso que también involucra a los contextos sociales en que operan los individuos, así como sus redes sociales e interacciones.

La conducta para Schütz corresponde a una serie de vivencias que se distinguen al resto por una intencionalidad primordial: “La conducta es meramente vivencias observadas bajo una cierta luz, es decir, referidas a la actividad que las produjo originalmente” (Schütz, 1993, p.86). Los significados en estas vivencias no corresponden a nada más que a un marco de interpretación que las ve como conducta. En otros términos, todo lo que ha pasado con anterioridad tiene significado alguno. La vivencia tiene significado a medida que ésta sea percibida a través de un ejercicio reflexivo, en la actividad de los sucesos o el accionar en los espacios sociales.

Respecto a lo anterior, Schütz (1993) propone la distinción entre aquella acción que proviene de una conducta “consciente” y “voluntaria”. En el primer caso, el individuo posee una consciencia tanto de su entorno como de sí mismo al momento de realizar una acción, estando consciente de lo que está realizando y de las consecuencias que puede poseer cualquier actuar, esto siempre de la mano a un grado de reflexividad que tiene el individuo, con el fin de las acciones en la vida cotidiana tengan un fin práctico. En el segundo caso, la conducta voluntaria refiere a todo tipo de acción que sea ejercida de forma deliberada e intencional, de acuerdo con la voluntad del individuo y que esté sujeta a decisiones para actuar de manera específica hacia un objetivo. Esta distinción de conducta en la teoría de Schütz permite poder analizar de forma más detallada cómo las personas interpretan los contextos sociales

Capítulo III: Marco Metodológico

Dado el propósito central de comprender las dinámicas y experiencias de los trabajadores y las trabajadoras informales del comercio informal urbano en el espacio público, la presente investigación incorpora un diseño de carácter cualitativo orientado desde el paradigma fenomenológico, el cual permitió tener un acercamiento más detallado y cercano a las distintas realidades que existen en el fenómeno de la economía informal.

3.1. Diseño

La investigación se orienta según el paradigma epistemológico de la fenomenología, el cual permite comprender la realidad de los trabajadores y las trabajadoras del comercio informal urbano, y dar significado a las motivaciones, dinámicas y experiencias que tienen en el desarrollo de su actividad económica en el espacio público. De acuerdo con Fuster (2019), la fenomenología por su naturaleza se enfoca en las experiencias vividas y resalta los significados que le dan los sujetos a su cotidianidad, sus relaciones sociales y los sucesos de la vida. Será pertinente para la investigación este tipo de método porque se podrá obtener la visión de los trabajadores y las trabajadoras que realizan la actividad económica informal, reconociendo a los distintos sujetos y sus diferentes experiencias

Complementando lo anterior, Sánchez (2019), señala que el uso del modelo fenomenológico permite al investigador desprenderse de sus propios prejuicios, convicciones y preconcepciones para sumergirse en el fenómeno de estudio de su interés, a partir de la intuición y la descripción detallada de lo que observa, para así situarse en una nueva mirada y comprender desde otro punto de vista como investigador y lo que se pretende conocer.

Como indica Hernández, Fernández y Baptista (2014), la investigación integra un diseño metodológico cualitativo, a través del cual el investigador toma un rol de comprensión en la relación con los sujetos de estudio, instancia en la que éstos expresan su realidad y percepciones sobre un fenómeno particular. La investigación cualitativa entrega profundidad a los datos, dispersión y riqueza interpretativa, lo que permite un mayor detalle del entorno y las experiencias de vida. En este sentido, la aproximación cualitativa permite comprender el fenómeno del comercio informal urbano desde la particularidad de sus casos y sus participantes. A través de la metodología cualitativa, el investigador:

3.2. Fuentes de información

Los y las informantes de esta investigación corresponden a los trabajadores y trabajadoras del comercio informal que, a través de la venta callejera, desarrollan su actividad económica en el entorno urbano situado en el Centro Intermodal de La Cisterna. La investigación denomina a los sujetos de estudio como vendedores y vendedoras ambulantes, cuyas prácticas, interacciones y experiencias en el espacio urbano constituyen la principal fuente de información de la investigación.

3.3. Técnicas de recolección de información

El proceso de obtención de información contempló dos técnicas de construcción de información: la observación no participante y participante, y la entrevista semiestructurada. En primer lugar, la técnica de observación permitió en aspectos generales conocer las interacciones y el uso del espacio público por parte de los vendedores y las vendedoras ambulantes, así como la movilidad que tienen por el sector debido a las restricciones propias de la naturaleza de la actividad económica. La observación por sí misma, representa una de las formas más sistematizadas y lógicas para registrar lo que se pretende conocer, por medio de descripciones, análisis y explicaciones sobre determinado fenómeno (Campos, 2012). Concretamente, el tipo de observación empleada en el proceso investigativo transitó entre la observación no participante y participante.

Por un lado, la observación no participante corresponde a aquella que es realizada por agentes externos, en este caso el investigador, que no tiene intervención alguna dentro de los hechos (Campos, 2012). De este modo, no existe alguna relación entre los sujetos del escenario y el investigador, en dónde éste último, sólo se limita a tomar nota de lo que ocurre para conseguir información relevante sobre lo que se pretende investigar. Por otro lado, la observación participante corresponde a una técnica de investigación que permite al investigador comprender una situación determinada de manera inespecífica de las actividades, en este caso, en las dinámicas que suscita el comercio informal urbano (Guber, 2011). El uso de esta técnica permite detectar lo que expresan los universos culturales y sociales en su compleja articulación, por medio de una observación sistemática previa que dé cuenta del escenario en el que se está por ingresar.

Con la tensión que es inherente a ella, la observación participante permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar; esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de conocimiento social (Holy, 1984, citado en Guber, 2011, p.57).

“Como método de investigación analítico, la observación participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas” (Taylor y Bogdan, 1987, p.17). En la observación participante, previo a las interacciones y luego de ellas, parte de ella es poseer un apartado de apuntes que permitan develar los elementos que se visualizan en el entorno del objeto de estudio, así como elementos que influyan en la naturalidad de este, dando cuenta del modo en que se ha logrado acceder a la recolección de información.

En segundo lugar, la entrevista permitió establecer instancias de diálogo con los vendedores y vendedoras ambulantes y brindó información por medio de encuentros cara a cara. El uso de esta técnica permitió complementar la información obtenida en el proceso de observación del campo de estudio.

La entrevista es, por definición, un acto de interacción personal, espontáneo o inducido, libre o forzado, entre dos personas, entrevistador y entrevistado, en el cual se efectúa un intercambio de comunicación cruzada, a través de la cual, el entrevistador transmite interés, motivación, confianza, garantía y el entrevistado, devuelve, a cambio, información personal en forma de descripción, interpretación y evaluación (Ruiz Olabuenaga, 1989, citado en Canales, 2006, p.223).

Para la producción de información se utiliza la técnica de la entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza por incluir un cuestionario ordenado de preguntas estandarizadas, pero de respuesta abierta (Canales, 2006). La ventaja de esta técnica radica en que se permite recolectar un mayor detalle de información, con respecto a las percepciones, experiencias y motivaciones que tienen los informantes involucrados, de acuerdo con una pauta preestablecida con aquellas categorías y preguntas que son de interés para el investigador.

Para la clasificación en el análisis, se elaboró una matriz de entrevistas que permitió seguir una línea correspondiente a los objetivos de la investigación. La matriz representada a continuación da cuenta sobre una caracterización del trabajador y la trabajadora informal, obteniendo una breve información personal del entrevistado y su trayectoria general; en segundo lugar se presentan los factores que motivan el desarrollo de la actividad económica, abordando las experiencias previas a la inmersión en el trabajo informal y las razones actuales; en tercera instancia se aborda sobre las interacciones en el espacio público, donde se indaga la experiencia que han tenido los trabajadores y trabajadoras informales en su relación con clientes/transeúntes y con la autoridad territorial; por último, se aborda el tema de la producción social del espacio, en el cual se indaga sobre las estrategias socio urbanas y el uso de espacio público, y las estrategias en cuanto al uso de tecnologías para mantenerse en el espacio urbano.

Tabla 1: Matriz de entrevista

Componente		Subcomponente		Criterio de Indagación	Pregunta/Reactivo Tipo
1	Caracterización del/a trabajador/a informal	1.1	Información personal	Conocer información básica de la persona a entrevistar, considerando su edad, nacionalidad,	Para comenzar, quisiera que usted pueda contarme sobre usted en relación con su: <ul style="list-style-type: none"> • Edad. • Nacionalidad.
		1.2	Trayectoria general	Conocer la trayectoria laboral de la persona a entrevistar, tomando en cuenta el tiempo que lleva realizando la	En cuanto a su trayectoria más general <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuánto tiempo lleva realizando trabajo en las calles?

				actividad, las prácticas que lleva cotidianamente y	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Tiene familiares, amigos o cercanos que realicen la misma labor que usted?
2	Factores que motivan el trabajo informal	2.1	Experiencias previas	Conocer las experiencias previas de los sujetos antes de situarse en el desarrollo de la actividad informal	<p>Sobre el contexto previo al situarse en el comercio informal urbano</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Ha experimentado la transición de la formalidad a la informalidad? • ¿Qué dificultades presentó al momento de buscar incorporarse a un trabajo formal? • ¿Cómo es, habitualmente, un día de trabajo en las calles?
		2.2	Razones actuales	Conocer las principales razones que llevan a los trabajadores y las trabajadoras informales a mantenerse en la actividad económica	<p>En cuanto al contexto actual en el desarrollo de la actividad informal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué ventajas ve usted que tiene trabajando en la venta ambulante? • ¿Qué satisfacciones encuentras en tu trabajo informal? • ¿Qué lo lleva a decidir mantenerse en el comercio informal?
3	Interacción y espacio público	3.1	Experiencia clientes y/o transeúntes	Indagar acerca de la experiencia de interacción del/la trabajador/a	<p>Centrándonos en su trabajo diario:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo describiría su relación con los

				informal con transeúntes y/o clientes en el espacio público.	<p>clientes que tiene y el resto de los transeúntes?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué diferencia puede observar en su interacción con unos y otros? • ¿Ha experimentado algún tipo de discriminación?
		3.2	Experiencia autoridad	Indagar acerca de la experiencia de interacción del/la trabajador/a informal con la autoridad local: policía, seguridad ciudadana y municipio.	<p>Pensando en su relación con las autoridades locales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo es la relación que usted percibe entre los trabajadores ambulantes y carabineros? • ¿Ha sufrido en alguna ocasión algún altercado o situación de violencia con carabineros o seguridad de la Intermodal? • ¿Cómo describiría la intervención que ha tenido el municipio en cuanto a la satisfacción de sus necesidades y demandas?
4	Producción del espacio	4.1	Estrategias sociourbanas y uso del espacio público	Indagar sobre las estrategias sociales que mantienen los vendedores y las vendedoras informales para mantenerse en la actividad	<p>En cuanto a estrategias para estar en el espacio público:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo decides el lugar para instalarse en tu puesto de trabajo? • ¿Cómo es la adaptación a los

				económica y el uso del espacio público	<p>distintos escenarios que puede haber en el espacio urbano?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Has experimentado problemas con locales establecidos?
--	--	--	--	--	--

La utilización de la técnica anteriormente mencionada fue de utilidad para poder establecer interacción con los trabajadores y las trabajadoras del comercio informal urbano en la comuna de La Cisterna, alcanzando a conocer las distintas trayectorias laborales, motivaciones, experiencias y relaciones sociales que mantienen en el transcurso de la producción del espacio urbano, de modo de poder inducir en las dinámicas que existen en la actividad informal. En este sentido, y para enriquecer el posterior análisis, se complementará la información obtenida con las entrevistas semi estructuradas con las notas de campos que se recojan con la observación no participante, la cual será de utilidad para obtener una mayor comprensión del fenómeno del comercio ambulante sin interferir previamente en la naturalidad de este.

Selección de informantes

En el proceso de selección de informantes fue utilizado un muestreo no probabilístico de carácter accidental o consecutivo, a través del cual son escogidos los casos de sujetos que permiten al investigador completar el tamaño de la muestra deseado, eligiendo previamente el lugar para llevar a cabo el estudio de la población que se encuentren a disposición (Otzen y Manterola, 2017). A diferencia de otros métodos de selección, el muestreo accidental resultó especialmente pertinente para esta investigación dada la movilidad constante que existe en el desarrollo de la actividad del comercio ambulante, puesto que, a raíz de la propia naturaleza del comercio informal, los sujetos de estudio alternan regularmente sus puestos de trabajo.

En concreto, la sección de informantes consideró los siguientes criterios de inclusión/exclusión:

- Personas que desarrollen su actividad económica en el marco de la informalidad en el espacio público de la comuna de La Cisterna.
- Sujetos que tengan una edad comprendida entre los 18 a 60 años.
- Tiempo de experiencia como vendedores ambulantes dentro de la comuna de La Cisterna, considerando a aquellos trabajadores que lleven más de un mes en la actividad informal en el espacio urbano.
- Sujetos que comercializan todo tipo de producto que pertenezcan a bienes de carácter lícito.
- Mantener una proporción equitativa en términos de género para la recolección de información.

Tabla 2: Perfil de entrevistados

Nombre	Edad	Nacionalidad	Tiempo como comerciante ambulante	Producto comercializado	Ubicación
Gabriela	35 años	Venezolana	Seis años	Churros	Vía pública
Florencia	27 años	Venezolana	Cinco meses	Sopaipillas	Vía pública
Julio	55 años	Venezolano	Dos años	Verduras y frutas	Vía pública
María	25 años	Peruana	Peruana	Sopaipillas	Vía pública
Andrés	28 años	Chileno	Cinco años	Frutos secos	Vía pública
Mario	31 años	Chileno	Cuatro años	Refrescos y productos envasados	Vía pública
Víctor	32 años	Peruano	Dos años	Carteras y bolsos	Interior metro
Olivia	29 años	Venezolana	Dos años y medio	Accesorios celulares	Interior metro
Javier	22 años	Peruano	Tres años	Sopaipillas y refrescos	Vía pública
Laura	31 años	Peruana	Cinco años	Sopaipillas	Vía pública
Paola	27 años	Peruana	Cuatro años	Productos envasados	Interior metro
Esteban	30 años	Colombiano	Tres años	Ropa y calzado	Interior metro

Proceso de recolección de información o contexto trabajo de campo

El trabajo de campo del presente estudio fue llevado a cabo en la vía pública o cercanías del centro comercial Intermodal de La Cisterna, ubicada en Gran Avenida José Miguel Carrera 8906-8908, comuna de La Cisterna, Región Metropolitana. Este lugar puede ser caracterizado por su creciente urbanización durante las últimas dos décadas. Tanto la inauguración de los servicios de Metro de Santiago en 2004 como la posterior apertura del centro comercial Intermodal de La Cisterna con su servicio de terminal de micros del Transantiago (Red Movilidad), han implicado que este espacio concentre un alto flujo de personas, y, en consecuencia, constituya un escenario ideal para el desarrollo de la actividad de venta callejera. La justificación del escenario de la comuna de La Cisterna se fundamenta en su creciente urbanización y en la presencia de puestos comerciales potenciados por el centro comercial Intermodal La Cisterna, donde los vendedores y las vendedoras ambulantes

han sido resistentes en el uso de los espacios compartidos. Esta problemática poco estudiada en esta zona de la capital consiste en un aporte valioso para las líneas relacionadas al fenómeno de la economía y comercio informal.

El proceso de entrada al campo de estudio contempló una primera etapa de observación no participante la cual permitió visualizar de manera prolongada las dinámicas y transformaciones del comercio ambulante en dos períodos de tiempo comprendidos entre la segunda mitad de 2023 y la primera mitad de 2024, de tal modo fue posible registrar y mapear la movilidad de sus principales agentes, a decir, los vendedores y vendedoras ambulantes en determinados momentos del día. Concretamente, el proceso de observación fue llevado a cabo en los espacios de la vía pública cercanos al centro comercial Intermodal La Cisterna, y algunos puntos ubicados al interior del Metro. Dicha estrategia permitió conocer los usos y la producción social del espacio que resulta de la venta callejera o ambulante.

Luego de obtener un panorama más general de las prácticas del comercio informal urbano en la comuna de La Cisterna, una segunda fase consistió en la observación participante para establecer contacto con los vendedores y vendedoras ambulantes, en el cual se alcanzó un grado de confianza con los informantes tras una presentación del investigador y las intenciones propias de la investigación; Complementario a esto, se aclaró que dicha información es completamente confidencial y que la identidad de los entrevistados será resguardada en todo momento, recalcando que su participación es completamente voluntaria, y que los entrevistados tienen completa libertad de participar y/o abandonar la entrevista al momento que ellos deseen.

Al tener una aprobación de los informantes en la participación de la investigación, el último paso para la recolección de información correspondió a la realización de la entrevista semiestructurada a los vendedores y vendedoras ambulantes, las cuales, para favorecer los encuentros de interacción y su validez, han sido grabadas en formato audio y de forma presencial para su transcripción y posterior análisis de contenido.

3.4. Análisis

La técnica de análisis utilizada en esta investigación corresponde al análisis de contenido cualitativo, dado que éste permite delimitar y organizar toda información de contenido que es fundamental de la propia investigación, a través de temas generadores que son representativos para el respectivo análisis y tienen directa relación con los objetivos del presente estudio (Conde, 2009). Además de organizar sistemáticamente la información obtenida, resulta importante a través de esta modalidad de análisis poder profundizar en aquellos aspectos relevantes para la investigación observando y analizando la información transmitida y los significados expresados por los sujetos de estudio.

Las clasificaciones que se obtienen del corpus del texto de investigación buscan conocer y caracterizar un conjunto de información siguiendo los temas representativos de la

investigación, analizando al mismo tiempo aquello que los sujetos de estudio expresan sobre sus experiencias (Conde, 2009). Esta aproximación analítica permitió conocer más en profundidad el sentido que le otorgan los vendedores y las vendedoras ambulantes a su actividad económica, su persistencia y la influencia que tiene su presencia en el espacio público, considerando también aquella información que es parte de las observaciones del entorno y su contexto.

Para la clasificación en el análisis, se elaboró una matriz de entrevistas que permitió seguir una línea correspondiente a los objetivos de la investigación. La matriz representada a continuación da cuenta sobre una caracterización del trabajador y la trabajadora informal, obteniendo una breve información personal del entrevistado y su trayectoria general; en segundo lugar se presentan los factores que motivan el desarrollo de la actividad económica, abordando las experiencias previas a la inmersión en el trabajo informal y las razones actuales; en tercera instancia se aborda sobre las interacciones en el espacio público, donde se indaga la experiencia que han tenido los trabajadores y trabajadoras informales en su relación con clientes/transeúntes y con la autoridad territorial; por último, se aborda el tema de la producción social del espacio, en el cual se indaga sobre las estrategias socio urbanas y el uso de espacio público, y las estrategias en cuanto al uso de tecnologías para mantenerse en el espacio urbano.

De acuerdo a Conde (2009), el análisis de contenido realizado en la presente investigación contempló las siguientes etapas:

1. Transcripción de la información obtenida a través de las entrevistas, como también las observaciones correspondientes.
2. Generar unidades de análisis por medio del contenido obtenido por medio de las entrevistas y sus transcripciones.
3. Creación de los códigos que responden a los principales temas de interés de la investigación, permitiendo distintas categorías del estudio.
4. Creación de unidades de sentido que establecen las principales relaciones propias de la investigación.

3.5 Criterios de rigor científicos y éticos

Criterios de rigor científico

En base a lo planteado por Noreña et al. (2012), los criterios científicos del estudio fueron abordados de la siguiente manera:

1. La consistencia de la presente investigación y, por tanto, su replicabilidad, tiene su base en los antecedentes presentados, problemática identificada, objetivos planteados, marco teórico desarrollado y el diseño metodológico indicado.
2. En términos de la adecuación entre los datos obtenidos producidos en el proceso investigativo y la propia realidad de los y las informantes, la autenticidad fue tratada

por medio de las entrevistas realizadas y sus respectivas transcripciones, la cual permitió la posterior clasificación y análisis de la información obtenida, velando por la relación entre el diseño metodológico y el análisis interpretativo.

3. Respecto a la conciencia crítica de quien investiga en tanto sujeto-objeto, la reflexividad implicó la contrastación de los resultados con la literatura existente.
4. Para la evaluación del logro de los objetivos de investigación, es decir, la relevancia del estudio, se configuró nuevos planteamientos teóricos/conceptuales y una correspondencia entre la justificación y los resultados obtenidos.

Crterios éticos

Dada la complejidad propia de la investigación cualitativa, el acercamiento a la realidad de los seres humanos debe responder a una mínima intrusión, en la cual se coloque en primer lugar la libertad de los participantes, considerándolos sujetos y no objetos de estudio. En este sentido, y según el esquema presentado por Noreña et al. (2012), este estudio abordó los siguientes aspectos éticos:

1. Para asegurar la participación de los y las informantes del estudio en un marco de respaldo de su autonomía y dignidad, el consentimiento informado permitió dar a conocer los propósitos de la investigación, la naturaleza de su rol y contribución de ésta, y los posibles riesgos implicados, así como la claridad sobre su absoluta libertad para dar por finalizada su participación en cualquier momento de la entrevista.
2. Dada la relevancia que tiene la seguridad y protección de la identidad de los y las informantes del estudio, la *confidencialidad* fue abordada mediante el resguardo de su anonimato y el empleo de seudónimos para mantener a salvo su identidad.
3. Se declara que la información producida tendrá una finalidad netamente académica, sin maleficencia en su uso y será beneficiosa para futuras investigaciones relacionadas a la problemática del estudio, de igual manera, se señala el no condicionamiento de la expresividad de los y las informantes en las instancias de diálogos que permitan la seguridad de las entrevistas a realizar.

Capítulo IV: Análisis de Resultados

El presente análisis está basado en las entrevistas realizadas con 12 vendedores y vendedoras ambulantes que desarrollan su actividad económica en el espacio público del Centro Intermodal de La Cisterna. Las entrevistas fueron dirigidas a hombres y mujeres con la finalidad de tener una igualdad de informantes en cuanto al género. El instrumento fue ajustado al caso particular de cada informante, dada la realidad variable propia de la venta ambulante en el espacio público, y las experiencias, interacciones y dinámicas de subsistencia que se desprenden de ella. El proceso de entrevistas fue llevado a cabo en el transcurso de los años 2023 y 2024.

El análisis fue complementado por medio de las notas de campo elaboradas en base a la observación no participante realizadas en el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, sumándose al proceso de entrevistas semiestructuradas. En este sentido, las observaciones dan cuenta de la movilidad de los vendedores y las vendedoras ambulantes en distintos momentos del día, sobre las relaciones sociales e interacciones que mantienen con otros agentes del espacio público, y las dinámicas de resistencia de su actividad económica frente a las medidas de restricción de las autoridades.

1.- Análisis descriptivo

Este análisis ha sido producido en función de dar respuesta al objetivo de investigación, del cual se han desprendido las principales categorías y ejes temáticos. Considerando el contexto de la venta ambulante informal en la comuna de La Cisterna, los principales temas de análisis se comprenden desde: La caracterización del/a trabajador/a informal y su trayectoria previa a la venta callejera; Los factores que motivan la persistencia en el trabajo informal; Sus interacciones sociales y experiencias con clientes y autoridad territorial; y las dinámicas en la producción del espacio público.

En este sentido, en análisis se presentará a partir de un índice que va de lo general a lo específico, presentando cada eje temático que otorgue de forma clara y comprensible la realización del trabajo de campo.

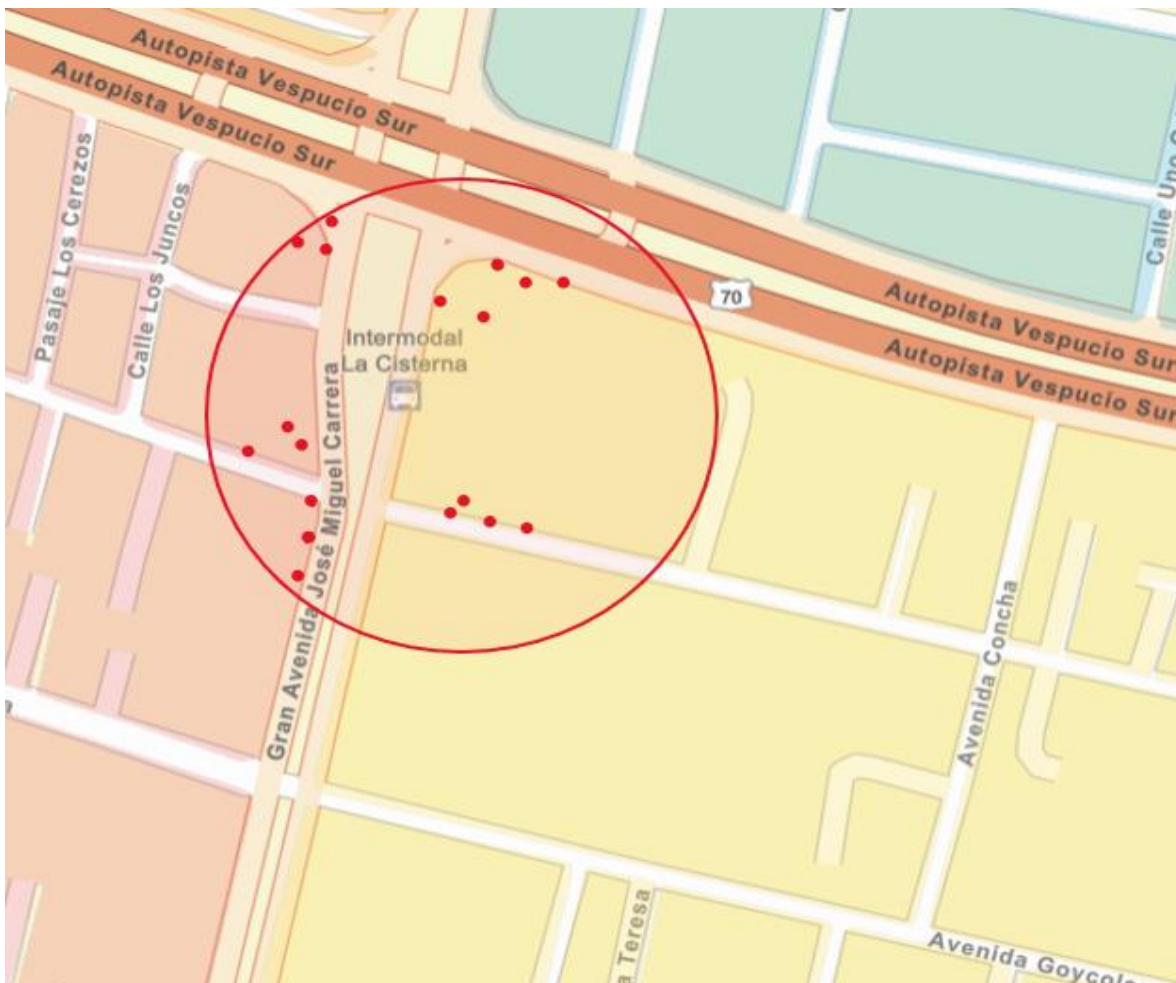
Contexto espacial y social en el centro comercial Intermodal de La Cisterna: Una opción para la subsistencia laboral y económica.

El espacio público en la comuna de La Cisterna ha experimentado en las últimas décadas una dinámica de creciente urbanización, a través de la construcción de nuevas infraestructuras que mezclan nuevas formas de movilidad, la llegada de los servicios de Metro de Santiago, instalación de supermercados y la creación del Centro Comercial Intermodal La Cisterna. Las transformaciones y nueva configuración de este escenario han potenciado la vida urbana en el sector, lo que ha llevado a que esta área sea considerada como uno de los polígonos con mayor desarrollo de la actividad económica informal del Gran Santiago.

Al ser un lugar altamente transitado y con una alta cantidad de zonas de comercio, este sector comunal se ha convertido en un espacio de oportunidades para el desarrollo de la actividad

económica informal para aquellas personas que, por diversos factores, no tienen otra forma de subsistencia. Cada espacio de este sector distinto entre sí, se transforma en una opción y en un escenario que permite a los trabajadores y trabajadoras informales ubicarse de forma estratégica por el fin de desarrollar su actividad económica. Existen distintos puntos en donde es posible identificar la concentración y distribución espacial de los vendedores y vendedoras ambulantes en el Centro Intermodal La Cisterna

Imagen 1: Representación gráfica de distribución espacial de venta ambulante.



Fuente: Geoportal de la Ilustre Municipalidad de La Cisterna.

Como se visualiza en la representación gráfica anterior, el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna representa el área comprendida por la circunferencia (en color rojo) y se encuentra rodeada por las calles de la Autopista Vespucio Sur, la Gran Avenida José Miguel

Carrera y Avenida Ossa, zonas que concentran un alto flujo de transeúntes y de transporte público de forma habitual. Los puntos graficados en el mapa (color rojo) corresponden a la ubicación que habitualmente ocupan los vendedores y vendedoras ambulantes, cuya elección radica en la gran cantidad de tránsito de peatones y, a su vez, supone un mayor riesgo de regulación por parte de las autoridades territoriales. A grandes rasgos, los trabajadores y las trabajadoras informales optan por ubicarse, ya sea en el espacio exterior o circundante del Centro Comercial Intermodal, o bien, en los accesos e interior de las estaciones de Metro.

Respecto a la movilidad de los vendedores y las vendedoras ambulantes en el espacio público, la observación no participante permitió identificar que éstos transitan por el sector de forma que puedan ubicarse en los lugares con mayor flujo de personas, y, evitando de cierto modo, las fiscalizaciones que ocurren de manera inesperada, lo que lleva a que los trabajadores y trabajadoras estén en un constante estado de alerta. En este aspecto, independientemente de quien se encuentre desarrollando la actividad económica, se han visualizado patrones de movimientos en la venta ambulante, la cual en un día cotidiano se puede visualizar que inicia en tempranas horas de la mañana para anticiparse al flujo de personas que se dirigen a sus trabajos y escolares que transitan hacia sus establecimientos, luego durante el mediodía se aprecia que el volumen de quienes desarrollan la actividad comienza a disminuir, para luego, durante cerca de las cuatro de la tarde, este flujo de ambulantes vuelve a aparecer, aprovechando lo antes posible el flujo de escolares y el retorno de personas luego de su trabajo. En estos momentos de mayor flujo en las calles, se puede ver que los puestos de calle logran juntar gran número de personas, dando paso a momentos de interacción entre los vendedores y los transeúntes del sector. (Ver Anexos)

Otro punto visualizado corresponde a los tipos de productos que los vendedores y vendedoras ambulantes ofrecen en el espacio público, las observaciones han dado cuenta que entre los productos que los vendedores ambulantes más comercializan predominan aquellos relacionados con la comida rápida, seguido por la venta de productos envasados como snacks y bebidas, la venta de accesorios electrónicos, venta de ropa y, en menor medida, venta de frutas y verduras. La apreciación de estos productos da cuenta de que a pesar de que los vendedores ambulantes en el contexto de La Cisterna realizan su actividad fuera de los márgenes legales y permisos de venta, los productos que comercializan pertenecen a bienes lícitos, con una rebaja de sus precios a comparación de los locales establecidos. Si bien esto no es razón suficiente para la permanencia de los puestos informales en el espacio público, permite reflexionar acerca de las medidas que se toman en la restricción del uso público de la venta informal, la cual se asocia frecuentemente a la criminalización de los comerciantes.

De igual manera también se vislumbró en cómo se organiza y se regula el espacio urbano en los alrededores del Centro Comercial Intermodal en el contexto de La Cisterna, en este sentido, vendedores y vendedoras ambulantes aprovechan a lo largo del día los distintos puntos que alberga la estación Intermodal, ubicándose cercano a los accesos del Centro, como también suele ocurrir en las proximidades del transporte público como en el caso del interior del Metro. Esta organización observada que se da por la actividad económica informal suele ser improvisada, pero la ubicación de estos puestos puede hallarse de manera eficiente, visualizando estrategias que permiten a los comerciantes acaparar la atención de los peatones por la vía pública. El papel que toma la regulación por medio de las fiscalizaciones también

propicia un ambiente estructurado en cuanto al comercio informal, el cual se ha visto en ciertos momentos hacer su presencia para velar por el orden del espacio público, donde ya existe un conocimiento acerca de la delimitación de espacios y horarios en el que suelen hacer mayor uso los vendedores ambulantes.

La existencia del comercio ambulante permite visualizar un ambiente social y cultural que se transforma en distintos momentos de forma cotidiana, en el cual se ha reflejado una multiculturalidad por la notada presencia de extranjeros en el desarrollo de la actividad económica. Al provenir de distintas culturas, el espacio social involucrado experimenta en sus distintas prácticas una mezcla de tradiciones, costumbres y prácticas que desarrollan la realidad social. Este intercambio de cultura, como en otros lados, se hace presente en el contexto de La Comuna, lo que genera un dinamismo en los modos de vida del lugar, dando paso a nuevas formas de interacción. De igual manera, se observó que el desarrollo de estas prácticas responde a oportunidades para los comerciantes informales, generado a su vez una competencia por el espacio, la cual, si bien no se ha visto como conflictiva entre ellos, da cuenta del alto volumen de trabajadores informales que suelen agruparse en el espacio urbano del sector.

Caracterización y trayectorias del trabajador y la trabajadora informal: vendedor/vendedora ambulante

Como fue descrito, los vendedores y las vendedoras ambulantes, por lo general, provienen de contextos de vulnerabilidad y no han tenido éxito para acceder al sistema económico-laboral formal. Por lo tanto, un primer aspecto a considerar refiere a sus trayectorias en el marco previo del trabajo informal, lo que permite contextualizar la realidad que en su mayoría viven e intentan de algún modo poder subsanar las personas que dedican su actividad laboral al comercio informal. La escasez de oportunidades y, a su vez, la precariedad del trabajo es evidencia de una realidad en extremo sensible.

El trabajo de campo permitió identificar que la gran mayoría de los vendedores y las vendedoras ambulantes corresponden a personas inmigrantes, las cuales destacan que su opción por la actividad económica informal responde a las condiciones de desempleo y las pocas oportunidades en el sistema laboral chileno.

La marcada presencia de personas migrantes en la actividad económica informal le adhiere un matiz particular al contexto social y cultural de la venta ambulante en el espacio analizado. Si bien los vendedores y las vendedoras ambulantes de por sí ya cuentan con dificultades para cubrir ciertas necesidades a falta de empleos formales, dicha realidad se agudiza aún más para las personas en condición de inmigración, quienes enfrentan barreras de acceso a la formalidad aún más complejas y que, en definitiva, se reflejan en la cantidad que hacen uso del espacio social.

En este sentido, se aprecia un primer caso de una vendedora proveniente de Venezuela, la cual lleva una corta estancia en Chile y no ha hallado otra alternativa que dedicarse a la actividad económica informal, a través de un puesto de venta de comida:

Tengo cinco meses (trabajando en la venta ambulante), pues la decisión es que Venezuela ha estado un poco grave económicamente, hace cinco años salí de Venezuela, estuve en Colombia, estuve cinco años en Colombia, me vine para acá a probar y pues, hasta ahora estamos intentando ver que tal nos va (Venezolana, 27 años, Cinco meses en Chile).

A su vez, la entrevistada da cuenta de las dificultades y las necesidades detrás de la elección al trabajar en el comercio informal, en donde existe una necesidad por mantener y dar sustento a su familia, y las principales ventajas que éste le ha permitido en tales términos:

Pues, lo que pasa es que como te comentaba, tengo dos niñas y se me hace un poco complicado a la hora de dejarlas con alguien, entonces, mientras que ellas están estudiando en la escuela, pues yo me ocupo ya de salir a vender un rato mientras que regreso a la casa y puedo estar otra vez con ellas, entonces creo que se me facilitó así por cuenta propia que trabajarle a otra persona (Venezolana, 27 años, Cinco meses en Chile).

El relato de la entrevistada da cuenta de las dificultades que tienen las personas extranjeras que se dedican a la actividad económica. Este caso sugiere que los vendedores y las vendedoras ambulantes deben llorar con la precariedad del acceso al trabajo formal, del cual surge la venta ambulante, y la necesidad de responder al sustento propio y del grupo familiar, ésto último, sin el descuido de la responsabilidad en tanto integrante de éste.

En el caso de la entrevistada, ésta señala que previo al trabajo en la venta ambulante, ella estuvo relacionada a otros trabajos, en donde puede apreciarse la inestabilidad laboral que tienen las personas que se sitúan en estos empleos: “*Pues trabajé dos semanas aquí en Chile en comercio de ropa, eso fue en diciembre, y en Colombia sí trabajé en varias cositas, trabajé haciendo aseo... en un puesto de empanadas... trabajé en un restaurante también...*” (Venezolana, 27 años, Cinco meses en Chile).

Otra informante de origen venezolano y dedicada a la comercialización de alimentos, “Gabriela”, describe su experiencia en la venta ambulante como un proceso de aprendizaje:

Mira en estos 6 años la experiencia ha sido bien de enseñanza, he aprendido muchas cosas aquí en Chile, he aprendido a trabajar cosas que no sabía, y he aprendido a administrarme, hasta el tiempo lo empecé a administrar. Es increíble, pero hasta eso empieza uno a aprender a administrar tanto lo económico como lo personal, son muchas cosas que se aprenden, a mí, realmente me ha servido muchísimo. He aprendido mucho, porque hay cosas que, por lo menos el trabajo de la calle, yo nunca pensé que estaría haciendo esto, pero aquí estoy. (Venezolana, 35 años, 6 años en Chile).

Como permite advertir el extracto anterior, la informante expresa que su situación laboral le ha servido como una “instancia educativa” enriquecedora, la cual le ha permitido adoptar

herramientas de gestión útiles tanto para su actividad de vendedora ambulante como el resto de aspectos referidos a su vida personal:

“He trabajado de cuidadora de adulto mayor, también en minimarket y trabajé en un estacionamiento. El último que realicé fue el de cuidadora de adulto mayor y pacientes postrados” (Venezolana, 35 años, 6 años en Chile).

Similar a los casos anteriores, “Olivia” también proviene de Venezuela, aunque su actividad económica se centra en la venta ambulante de accesorios tecnológicos en las inmediaciones del Metro. De acuerdo con su relato, antes de ingresar al mundo del trabajo informal, ella contaba con un empleo en su país de origen relacionado al cuidado estético, y que, al disponer de un familiar ya radicado en Chile (su hermana), tomó la decisión de buscar mejores oportunidades, sin mucho éxito al final, en el territorio chileno:

Claro, allá en Venezuela yo contaba con mi trabajo, ya llevaba unos tres años en un centro de estética, ahí tenía... atendía normalmente, pero ya la situación no estaba siendo muy buena entonces, como mi hermana ya había venido para acá, empecé a ver la opción de venirme y bueno... aquí ya estoy, si bien no con un empleo formal, es un poco mejor estando acá... aquí igual he seguido con la estética, pero para complementar eso suelo vender aquí cuando tengo la oportunidad (Venezolana, 29 años, 3 años en Chile).

Sumado a estos relatos se encuentra el de uno de los entrevistados más jóvenes, quién es proveniente de Perú, tiene 22 años y lleva cerca de dos años trabajando en la venta ambulante. El entrevistado señala que entre las decisiones de estar en Chile se relacionan a que actualmente se encuentra estudiando, y que llevar a cabo el desarrollo de la actividad económica tiene que ver, principalmente, por un apoyo hacia su familia, principalmente a su madre, quien es a la que le pertenece el puesto de trabajo de venta de comida.

Si es que la verdad este trabajo es de mi mamá... ella a través de unas amigas consiguió el poder tener este carro, entonces bueno, notó que era una práctica que se da bastante y bueno... la verdad es que no está nada mal y bueno, yo la verdad como estoy estudiando aprovecho durante los fines de semana o en algunos momentos de la semana para poder venir a vender acá y ayudar un poco a mi mamá... y bueno ahí... yo también me gano un poco el dinero a través de esto, que me sirve para cierto gastos que tengo (Peruano, 22 años, 3 años en Chile).

El apoyo entre familiares es algo que se caracteriza entre los vendedores de la venta ambulante. El caso de Javier refleja un poco esta situación que suele darse en la venta callejera. Por otra parte, en cuanto a su trayectoria de trabajo antes de situarse en el trabajo informal, el entrevistado señala que ésta no ha sido tan variada, puesto que está recién comenzando sus estudios, pero que, si ha tenido la opción de trabajar, aunque no de una manera formal o con un contrato establecido, sin embargo, estando en Chile hizo el intento de poder trabajar, pero señala que el ser extranjero y con poco tiempo le ha dado un poco de dificultad a ingresar a un empleo que le convenga.

No la verdad no he estado nunca en un trabajo formal, siempre los trabajos que he hecho han sido de manera informal... en Perú me salían trabajos de improviso, como haciendo algunas mudanzas o algunas entregas, pero nunca he estado en un empleo así formal. Cuando llegué a Chile intenté un tiempo trabajar en un empleo formal, pero es difícil porque al ser extranjero hay un poco más de obstáculos, y como estoy estudiando también me di cuenta que igual me iba a consumir un poco más de tiempo entonces... por el momento trabajar así de forma propia me conviene un poco más para llevar un equilibrio entre lo que estudio y el tiempo de trabajo (Peruano, 22 años, 3 años en Chile).

Otro caso similar es el de “María”, que al igual que “Javier”, es de nacionalidad peruana, tiene 25 años y lleva 3 años en la actividad económica.

“Me vine por motivos de trabajo, porque quería juntar plata para estudiar, entonces nada, me vine para acá porque la economía está mejor que en Perú... acá ya llevo casi siete años.” (Peruana, 25 años, siete años en Chile).

La trayectoria de la entrevistada apunta a que a temprana edad dejó atrás su vida en Perú para poder optar a nuevas oportunidades, sin embargo, ha estado situada en la venta ambulante en relación con las pocas oportunidades y a su mala experiencia con su documentación.

Como decirte... ahí más o menos, bueno primero, como te digo primero yo trabajaba en casa, me fue mal, y por los documentos también no me aceptaron otros trabajos que buscaba entonces, empecé probando con esto y me empezó a ir un poco bien... Antes trabajaba en casa, pero me salí de ahí porque no me quisieron hacer el contrato, me pagaban muy poco y además me explotaban mucho en el trabajo... entonces decidí buscar otro trabajo pero pedían documentos y yo no los tenía. (Peruana, 25 años, siete años en Chile).

La entrevistada expresa en su relato que previo al estar en la venta ambulante, experimentó cierta explotación por parte de sus empleadores, quien además de no ofrecerle un contrato algo más estable, esto se sumaba a que no tenía satisfacción en cuanto al salario que recibía con relación al trabajo que realizaba, la que finalmente, la llevó a buscar otras alternativas, llegando a la actividad económica de la venta ambulante.

Factores que motivan el trabajo en la venta callejera

Un segundo aspecto o dimensión de la venta informal alude a sus factores, en general, de las causas que fomentan el ingreso a la persistencia en la actividad económica informal de la venta callejera que consisten en las dificultades que supone el acceso al empleo formal. Sin embargo, la opción por el trabajo informal también tiene su origen en el poco atractivo que el mundo del empleo formal tiene para los trabajadores y trabajadoras informales. Según los relatos de los y las informantes, situarse en la economía informal resulta más conveniente dado que este ofrece ciertos beneficios más inmediatos y un mayor control en cuanto al tiempo y el dinero recaudado. Pese a ello, los y las trabajadores ambulantes se muestran conscientes de que el desarrollo de su actividad económica se ubica en marcos de

precariedad, puesto que no cuentan con elementos básicos, un despliegue óptimo de su trabajo y están expuestos a las condiciones adversas del clima, y enfrentan situaciones de riesgo en el espacio urbano.

El caso de “Ricardo” es representativo de lo mencionado anteriormente, quien es venezolano de 55 años, con dos años de estancia en Chile y tiene un puesto de venta de frutas y verduras. Anteriormente dedicado al trabajo de carpintería, este informante comenta que estar trabajando en el espacio público responde en gran medida a los obstáculos que supone la obtención de un permiso de trabajo y que, de disponer de uno, no estaría dedicado al comercio ambulante:

“Bueno la elección de vender acá en la calle pasa en realidad por no tener un permiso para trabajar, que si hubiese tenido un permiso para trabajar en cualquier parte no hubiese llegado aquí... Por la documentación es... y claro, como está la necesidad de trabajar para poder juntar dinero, esta opción era lo que más se pudo acomodar a lo que podía hacer...” (Venezolano, 55 años, 2 años en Chile).

El informante ofrece una visión general sobre las ventajas que él percibe acerca de la venta informal callejera, respecto a la cual señala:

“Bueno, en verdad esto tiene sus pequeñas ventajas... ventajas que tu trabajas desde la hora que tú quieres, nadie te está mandando, nadie te está exigiendo nada, y esa es como la mayor ventaja con la que uno cuenta” (Venezolano, 55 años, 2 años en Chile).

A pesar de las bondades que ofrece la venta callejera, este informante advierte que ésta supone importantes desventajas y riesgos referentes a la fiscalización territorial, condición que es asumida y soportada debido a la necesidad de generar ingresos.

Complementario a lo anterior, “Gabriela” ofrece una lectura referente a los factores principales que incentivan los vendedores y vendedoras ambulantes a ingresar a la actividad económica informal, señalando:

“Mira, realmente trabajar en la calle es porque la mayoría de las empresas que quieren pagar sueldos mínimos en verdad no te alcanza para el arriendo, entonces tu trabajando por lo menos por tu propia cuenta siempre te queda un poco más, es más esforzado sí, pero te queda un poco más, no es un sueldo mínimo que si yo nada más arriendo pago cuatrocientos y tanto, y un sueldo mínimo está cerca de cuatrocientos cincuenta, imagínate como hago... tengo dos hijos, estudiando, menores de edad... hay que pagar transporte de colegio... ve?” (Venezolana, 35 años, 6 años en Chile).

De acuerdo a lo que expresa la informante, entre los factores que motivan la persistencia en la economía informal a través de la venta ambulante, tiene que ver con la insatisfacción y poco incentivo que supone la oferta laboral formal existente, en términos del salario, condiciones y beneficios laborales, y la carga horaria de la jornada. Para los vendedores y

vendedoras ambulantes, por tanto, el trabajo informal autogestionado supone una opción que se ajusta a mejorar sus necesidades personales.

Sobre este mismo ámbito, otro vendedor ambulante de nacionalidad peruana, quien lleva seis años en Chile, comenta que su inicio en la venta informal corresponde a una suerte de “salida de emergencia”, puesto que no contaba con un ingreso suficiente y fijo, lo que le permitió darle sostenibilidad a su situación económica en el país:

“La verdad es que no he tenido tanta suerte ahora encontrando un empleo formal... después de la pandemia ha sido más complicado encontrar un trabajo estable y bueno, las oportunidades que han aparecido no me conforman mucho, en cuanto condiciones de trabajo o el tema de los horarios, a veces te complica un poco porque son muchas horas que debes dedicarle y bueno, tengo un hijo que es pequeño, entonces es difícil encontrar un equilibrio a la hora de encontrar un trabajo, y por eso la libertad de estar aquí en la calle te da un poco más de libertad” (Peruano, 32 años, 6 años en Chile).

Otro caso existente en cuanto a factores que motivan la realización de la actividad económica es el que señala otro entrevistado, en esta oportunidad, de nacionalidad chilena, de 28 años y que lleva cerca de cinco años trabajando como vendedor ambulante. En este sentido, el entrevistado relata cómo el desempleo ha sido el principal factor que gatilló su decisión por entrar al mundo de la economía informal, en la cual la venta ambulante se tradujo en su principal medio de sustento:

La verdad es que surgió porque justo quedé sin trabajo hace un par de meses, y justo tenía un amigo que tenía... bueno, los materiales para poder trabajar en esto, así que nada, probé suerte en esto y me quedó gustando finalmente, así que igual debido a eso es que empecé a trabajar aquí en el comercio en la calle, y en verdad bueno, tampoco es mucha ciencia en verdad lo que hago más allá de cocinar, pero es entretenido estar aquí a una bodega encerrado (Chileno, 28 años, cinco años en la venta ambulante).

Otro caso que se complementa a lo anterior es el de “Mario”, quien también es chileno y se ubica con un puesto de refrescos y productos envasados. De acuerdo a su relato, la crisis sanitaria provocada por la pandemia Covid-19 lo llevó a transitar del empleo formal al informal, dada su situación de desempleado a raíz de la política de despidos que adoptó la empresa en la cual se encontraba empleado, por lo que tuvo que buscar alternativas en la informalidad por medio de la venta ambulante:

“Sí, mira, la verdad trabajar de esta manera tiene que ver porque cuando pasó todo esto de la pandemia, en la empresa que yo trabajaba hubo una ola de despidos, echaron a harta gente, amigos, y bueno yo fui uno de ellos... al menos al despedirme igual recibí una plata que me ayudó a mantenerme durante la pandemia, además de los retiros, pero como verás al buscar pega de nueva no volví a tener tanta suerte, ha costado volver a encontrar un lugar que también me guste, porque esa es la idea igual... pero bueno, hace mucho tiempo yo igual trabaje en esto un tiempo, y como

ahora no está la opción de un trabajo formal lo volví a hacer nomás, me manejo un poco y no me va tan mal la verdad.” (Mario, 31 años, 2 años como vendedor ambulante).

En este sentido, el contexto e implicancias de la Pandemia constituyó un factor que, en gran medida, explica el ingreso a la venta ambulante, en particular, y al empleo informal, en general. Al ser despedidos de sus empresas, algunas personas no han encontrado la oportunidad de reinsertarse en el sector formal, lo cual reforzó y refuerza la visión de que la actividad de la venta ambulante sea una alternativa válida para subsanar la situación económica. Cabe añadir que la pasada pandemia también incidió en la trayectoria laboral de los trabajadores informales, quienes buscaron diversas alternativas, en ese entonces, distintas a la venta callejera:

En pandemia bueno, como la gente no salía mucho, entonces mayormente trabajábamos en casa, yo principalmente me compré una máquina de coser, empezamos a hacer mascarillas para vender, empezamos a publicar por Facebook, instagam, con tal de dependernos y pagar el almuerzo, el arriendo y esas cosas... y así lo pasamos con mi hijo y eso... era más dificultoso, a veces se vendía y otras veces no, y a veces hablarle al dueño de la casa para que nos espere un poco más con el arriendo y eso, como ya no podíamos salir a la calle nos quedaba esa alternativa para generar algo de dinero.

Experiencias desde interacciones sociales con pares, clientes y autoridades territoriales: Relacionándose en el entorno

Por último, otro punto importante a la hora de observar la actividad económica tiene que ver con las interacciones que mantienen los vendedores y vendedoras ambulantes en el ejercicio de su actividad económica. Al momento de estar situados en el espacio público, los trabajadores se encuentran en constante interacción con el espacio e individuos, ya sea con otros trabajadores, clientes o transeúntes y personal de la seguridad/autoridad territorial. En este sentido, las observaciones y relatos de algunos trabajadores y trabajadoras informales han permitido visualizar los distintos escenarios que ocurren en el desarrollo de la venta callejera.

En términos globales, es posible apreciar que las relaciones entre vendedores ambulantes tienden a ser positivas, a raíz de que en la mayoría de los casos, vendedores y vendedoras ambulantes se sienten incluso en compañía al momento de llevar a cabo su actividad económica. Esto se evidencia en la mirada que ofrece uno de los informantes chilenos, el cual expresa que el trabajo en las calles le ha dado la oportunidad de conocer a buenas personas de acuerdo con su parecer:

“La verdad la gente con la que uno trabaja en realidad... Bueno uno aquí tiene su propia familia, uno llega a la casa y todo, pero como uno parte trabajando aquí de ocho a diez horas en la calle uno igual se va haciendo de buena gente, uno conoce a buenos compañeros como se dice aquí en el rubro, así que nada, todo bien en verdad,

he tenido buenas experiencias en la calle” (Chileno, 28 años, cinco años en la venta ambulante).

Como indica “Andrés”, quien se sitúa en las afueras del Centro Comercial Intermodal La Cisterna con la venta de frutos secos, la dedicación al comercio ambulante propicia el uso compartido del espacio y el mutuo reconocimiento “entre vendedores”, ello propicia, inclusive, la creación ciertos vínculos en sus relaciones, que, si bien no adoptan las mismas propiedades como ocurre con una familia, por ejemplo, demuestran un grado no menor de solidaridad. Conforme sugieren las notas de campo registradas sobre los vendedores ambulantes que se ubican en las inmediaciones del Metro, su cercanía espacial y mantenida en el tiempo ha fomentado una suerte de “acompañamiento” en el espacio de trabajo.

Volviendo al caso de la vendedora ambulante “Olivia”, la vendedora también expresa sentirse cómoda en cuanto a la relación que mantiene con otros trabajadores en el desarrollo de su actividad, señalando que estar con más personas cerca haciendo el mismo trabajo es un acompañamiento para ella, lo que le genera en cierto modo menos temor a los riesgos que implica situarse en el espacio público.

En mi experiencia esta relación ha sido buena, siempre que llego acá o a algún otro lugar y veo a otros vendedores o grupo de ellos... siempre hay alguno que se me acerca a preguntarme como estoy, que como me ha ido, sabes... siempre hay alguno que se me acerca, charlamos un poco, y nos conocemos un poco, es bastante amigable las relaciones que he tenido... y bueno, encuentro que es positivo porque además así no me siento tan sola cuando me coloco a trabajar (Venezolana, 29 años, 3 años en Chile).

Las relaciones sociales positivas que se mantienen entre vendedores y vendedoras ambulantes fortalecen de algún modo la decisión de seguir desarrollando el trabajo en el espacio público. Estas interacciones permiten al trabajador informal tener mayor seguridad en cuanto al espacio que se ocupa, en vista de que el acompañamiento que se tiene uno de otros, además de que les genera un ambiente más cómodo y grato, tienen entre ellos un apoyo a la hora de trabajar.

Retomando la experiencia de “Víctor”, en su relato expresa esta familiarización que existe entre vendedores ambulantes a la hora de trabajar en determinados espacios:

No bueno mi relación con otros vendedores es bastante buena... aquí como verá nos ponemos un grupo por esta parte... y bueno... aquí estamos al tanto de todo lo que pasa antes de que empiecen los movimientos grandes de personas, nosotros ya estamos aquí instalados y esperando a que pase la gente... pero entre nosotros verá... por lo general existe una buena relación, no tenemos mayor problema, incluso hemos generado contacto entre nosotros que nos ha servido para alertarnos de cualquier inconveniente cuando fiscalizan, y bueno... estamos para ayudarnos... a veces nos damos cambio de dinero, y bueno si hay harto apoyo entre nosotros (Peruano, 32 años, 6 años en Chile).

En cuanto a la experiencia que tienen los comerciantes informales en cuanto a la relación con la clientela o diversos transeúntes, éstos también, por lo general, señalan que el trato que les da las personas que compran sus productos es siempre un trato cordial, sin embargo, existen ocasiones en que hay pequeños enfrentamientos con transeúntes, dándose estas situaciones en horas con mayor congestión.

No pues muy bien, no he tenido malas experiencias así con personas que vengan a atacarnos, todavía no he tenido esa mala experiencia, de verdad que, gracias al señor, yo trato de atenderlo con la mejor sonrisa posible para que la persona se sienta como en confianza por así decirlo, pero no he tenido una mala experiencia todavía (Venezolana, 35 años, 6 años en Chile).

Complementario a esto, el relato del comerciante chileno también permite tomar una idea sobre esta situación:

Mira, hay buenos y malos momentos con la gente, pero la mayoría en verdad son buenos... ponte tu para darte un ejemplo, del cien por ciento de las veces, el ochenta y cinco de ellas son gratos momentos, el resto es desagradable, pero en verdad eso te toca una vez a la semana, no todos los días te encuentras a gente pesada y que se logra mantener el buen trato, al fin y al cabo, somos vendedores nomás, como en cualquier otro lado (Chileno, 28 años, 5 años en la venta ambulante).

A esto también se suma el caso del trabajador peruano “Víctor”, quien al igual que los otros entrevistado, concuerda la existencia de este tipo de relación antes mencionada

La verdad es que hay de todo, a veces te toca encontrarte con gente que no anda muy bien de carácter... por lo general son ellos los que no te compran porque... como te decía, hay gente que no le gusta que tú estes ocupando el espacio, pero la mayoría de las veces las personas con las que al menos yo he tratado han sido bastante amables, a veces tengo clientes que aparte de comprar te conversan un poco, te transmiten un poco de buenas energías y al final yo creo que eso es como lo que queda no, así que en ese sentido yo diría que mi relación con los clientes es buena (Peruano, 32 años, 6 años en Chile).

Si bien varios de los relatos de trabajadores y trabajadoras de la venta ambulante han expresado tener buen trato con clientes y/o transeúntes, algunos, como en este caso, señalan que no siempre se está libre de un buen trato con las personas en el espacio público, aunque sea en menor grado, existen situaciones cuando el paso peatonal está tan congestionado que termina siendo motivo de molestia para más de algún peatón que circule por el espacio público, en el cual ciertos trabajadores han sido testigo de algún mal trato o conflicto entre estas partes.

Lo anterior lleva a ver la discriminación que puede existir en ocasiones con los trabajadores informales. Las interacciones de carácter más negativas que pueden llegar a tener con las personas en el espacio público pueden estar dirigidas a comentarios o tratos cercanos a la xenofobia que se instala en el espacio público con el trabajador informal, esto resulta

desalentador para quien busca oportunidades en la venta callejera, haciendo no tan grata la experiencia que puede haber.

Si la verdad es que sí, no te digo que sea todos los días, o que sea generalmente así, pero sí me ha tocado algunos casos de discriminación, o al menos así lo he sentido... por ejemplo algunas veces ha pasado gente enojada caminando rápido y dicen cosas como que si yo estuviera dañando el espacio, o algunas veces me han dicho que me devuelva a mi país, me han confundido con otra nacionalidad incluso, entonces al final como que no les importas para nada y se olvidan que también eres persona con derecho a trabajar, sabes? Pero bueno, yo intento no caer en discusiones... a veces me pueden decir algo y yo prefiero ignorar porque al final son ellos lo del problema (Peruano, 32 años, 6 años en Chile).

Los casos de discriminación que pueden vivenciar algunos trabajadores del comercio ambulante se vinculan a experiencias negativas en su trato con personas en el espacio público, lo cual se puede ver también como algo que potencia de otro modo las malas condiciones laborales con las que ya cuentan los vendedores y vendedoras ambulantes, sumándose a esto el riesgo que implicar llevar a cabo la venta ambulante.

Mirando ahora las interacciones que mantienen los trabajadores y trabajadoras informales en la venta ambulante con respecto a las autoridades o seguridad territorial, esta se ha visualizado de una manera más peligrosa, y tiene que ver con el encuentro al que más suelen temer quienes se dedican a la actividad económica. Esto tiene que ver porque al momento de la fiscalización del espacio público, muchos comerciantes tienen el riesgo o han vivido el caso de que se les confeccione el material de venta que ellos poseen, y tras esto, la recuperación de estas pertenencias no es algo que ocurra.

Otro caso que se da en estas interacciones también tiene que ver con los posibles escenarios de violencia que tienen los trabajadores en la venta callejera. Al momento en que llega la fiscalización y llega la hora de enfrentar los desalojos o los cargos seguridad, existe un sentimiento o actitud de resistencia para que el material no sea quitado de la posesión de los comerciantes. En este sentido, esto llega a generar en el espacio público altercados que pueden terminar en detenciones, o en el peor de los casos, con personas lastimadas.

De acuerdo a lo anterior, y tomando el caso del entrevistado chileno, este aporta una mirada a las situaciones que le ha tocado presenciar, en donde el señala que el mayor no problema no tiene que ver con carabineros, sino más bien con las acciones del municipio, el cual señala que ha tenido acercamientos en búsqueda de respuesta pero el resultado que obtiene de esas visitas lo considera como una pérdida de tiempo y no obtiene mayor logro de ello: *“Mira la verdad, la relación con carabineros no es mala, si el problema aquí es la municipalidad de la cisterna que... son ellos los que nos quitan los carros, nos quitan la mercadería, el gas, debemos estar atentos” (Chileno, 28 años, 5 años en la venta ambulante).*

En este sentido, se ha visualizado que la solución que se otorga desde las autoridades, en este caso el municipio, están enfocadas en velar por el orden público, sin embargo, no se entrega mayor respuesta a quienes trabajan en la actividad económica informal.

No... como te digo, cero ayuda recibimos, es que el tema con manipulación de alimentos es muy delicado, entonces el municipio igual es entendible pero... el problema es eso, que nos quitan los productos, entonces si pasa eso obviamente que no podemos trabajar po', y por lo menos yo, que soy chileno, opto a otras cosas po, puedo estudiar o trabajar en lo que yo quiera, pero aquí la mayoría son extranjeros, entonces, sin papeles y sin oportunidades difícil que puedan hacer otra cosa que no sea estar aquí en la calle, viviendo, salir ganándosela, porque al fin y al cabo no le están haciendo daño a nadie, todos tenemos el derecho a trabajar (Chileno, 28 años, 5 años en la venta ambulante).

El entrevistado da cuenta de la compleja situación en la que ponen a los vendedores ambulantes al dejarlos sin sus recursos de trabajo, sin embargo, también destaca que esta situación se vuelve aún más compleja para el trabajador extranjero, quien, si bien ya se quedaría sin materiales de trabajo tras la confección, el tema de la documentación y el estar situados en otro país complejiza aún más la posibilidad de hallar un empleo que les permita sustentar las necesidades particulares que tengan.

Eh... no, simplemente que nos mandan a desalojar, pero nunca me han quitado el carro, y cuando no quieren que uno trabaje no nos dejan, nos sacan... si he tenido personas así, compañeros, vamos a decir compañeros porque trabajan en lo mismo, que les han quitado el carro, y oye de verdad que es fuerte porque la mayoría sustenta sus casas con eso pues, pasan todo el día trabajando y que les quiten sus cositas es muy injusto de verdad (Venezolana, 35 años, 6 años en Chile).

2.- Análisis interpretativo-Teórico.

En el siguiente apartado se presentan los resultados articulados en función de una reflexión teórica en base a los hallazgos expuestos en el análisis descriptivo. De esta forma, el objetivo de esta sección busca fortalecer los resultados de interpretación desde una mirada sociológica, fundamentada a partir de los apuntes teóricos expuestos en el marco teórico del estudio.

De acuerdo a los principales hallazgos obtenidos por medio de las observaciones y las entrevistas realizadas en materia de la actividad económica del comercio ambulante, se han categorizado los puntos que están presentes en la producción de la realidad del espacio urbano, los cuales están comprometidos por el contexto social del lugar de estudio, en este caso, el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, el perfil de los actores involucrados, dicho en otras palabras, los vendedores y vendedoras ambulantes, quienes generan distintos escenarios por medio de sus interacciones sociales, estrategias de subsistencia y dinámicas que transforman constantemente el entorno social.

El crecimiento urbano, impulsado en gran parte por la infraestructura que conlleva el Centro Comercial Intermodal La Cisterna, ha dado lugar a un espacio que es aprovechado para cierto sector de la sociedad como un punto estratégico para llevar a cabo la actividad económica del comercio informal, no obstante, los escenarios que suscitan en el uso del espacio público genera a su vez encuentros conflictivos, en donde está en juego los intereses tanto de quien

desarrolla la venta ambulante como de los sectores formales. Como señala Adasme (2019) desde una mirada del mundo formal y los organismos gubernamentales que dictan las normas que velan por el orden público, las actividades que están relacionadas a la informalidad, precisamente a la venta callejera o comercio informal, son vistas como negativas para la sociedad por estar fuera de los márgenes legales que evaden la legislación. A partir de este foco que se le da a la informalidad en el espacio urbano, es que a lugares como el Centro Comercial Intermodal está constantemente siendo vigilado para que no haya una replicación de estas prácticas de forma cotidiana. No obstante, las restricciones que se dan en este espacio dejan de lado que, detrás de quien ejecuta la actividad económica, existe una realidad que busca oportunidades que la estructura social en su deficiencia no pudo brindarles, generando un círculo vicioso en su prohibición que corresponde a fenómeno histórico en las sociedades.

Sumado a las restricciones que ocurren por las ordenanzas municipales, se puede entrever que parte de estas fiscalizaciones también se encuentran sujeto los intereses de los mercados comerciales establecidos, los cuales con la existencia de vendedores ambulantes se ven desfavorecidos, y si bien el conflicto no es de forma directa con los actores informales, esto da paso a una disputa por el espacio por intereses económicos de por medio. Lefebvre (1974) se refiere a esta disputa como a las relaciones sociales que se dan por las dinámicas de explotación capitalistas que se han instaurado en la sociedad, la cual tiene su reflejo en las ciudades, con enfrentamiento de los individuos y el mundo de mercado. En este sentido, existe una dominación y apropiación derivada de la acción de los grupos humanos (Alessandri, 2022) tanto dominación como apropiación apuntan a que las sociedades están influenciadas por lo material y los productos que se encuentran en ella, no obstante, las apropiaciones responden a una meta y sentido en la vida social desde los individuos y sus necesidades, lo que responde a una transformación de los espacios sociales.

El contexto que se produce en el Centro Comercial Intermodal La Cisterna otorga por medio de la actividad económica informal un espacio en donde sus agentes encuentran un grado de estabilidad económica. Harvey (2008) señala que, en la ciudad, como fenómeno urbano complejo, los habitantes de ellas poseen “derecho a la ciudad”, pudiendo ser partícipes de la producción y transformación de ésta para dar lugar al espacio social, el cual no debe estar exclusivamente controlado por las élites y quienes ostentan el poder del capital. En este sentido, los procesos de apropiación que tienen los trabajadores informales dan cuenta de este derecho, el cual lo hacen al ubicarse en distintos puntos del espacio urbano, sin embargo, esta apropiación del espacio social se ve constantemente en riesgo por las prohibiciones que se dan en contra de la actividad comercial. Los lugares que albergan puntos claves en torno al Centro Comercial Intermodal han sido constantemente fiscalizados y con ello, la existencia de los trabajadores informales y su trabajo se ven limitados.

De esta manera, la venta ambulante en el contexto social del espacio urbano debe hacer frente a la normativa existente que regula el desarrollo de la actividad comercial informal en los lugares públicos. Esto en el último tiempo ha estado presente en mayor medida por la presión que se ha hecho desde el municipio para eliminar la actividad informal de manera completa en los distintos puntos de conglomeración de personas. No obstante, a pesar de los intentos de prohibición, se ha apreciado que, a pesar de los intentos hechos por parte de las autoridades y la seguridad territorial, existe una persistencia por parte de quienes desarrollan la actividad

económica. Galeano y Beltran (2008) apuntan a que la informalidad, al ser convertido en un modo de vida para las personas, debe estar presente en la construcción de políticas del espacio público y normativas que desarrollen una lógica urbana desde la individualidad y colectividad de los actores, la que actualmente no ha podido mediar los intereses y demandas de los trabajadores informales, al no considerar los patrones de vida cotidiana y contextos de la naturaleza de la informalidad.

Como señala Salazar (2003), el comercio callejero permanece y prevalece no sólo por la forma organizativa que tiene, sino que también, por estar sujeto a las relaciones flexibles, libres y dialogantes que se crea entre el flujo callejero y las dinámicas de las ciudades modernas. Dicha relación, puede visualizarse en el contexto del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, en donde la presencia de la venta callejera genera diversos momentos de interacción entre los puestos informales, los individuos y la ciudadanía. Quienes optan por la compra en los puestos de calle, están eligiendo la venta popular, y, de cierto modo, aportando al comercio informal desarrollado por quienes cuentan con menores oportunidades en la estructura social. De igual manera, esta elección conlleva a la competencia en el espacio público, en donde los diversos intereses convergen en la apropiación de los espacios,

En cuanto al perfil de los vendedores y vendedoras informales, como sus trayectorias previas a la actividad económica, se ha visto por medio de los hallazgos que un patrón característico que se da en los espacios del Centro Comercial Intermodal, cómo en gran parte de la región, es la alta presencia de inmigrantes que están presentes en la actividad económica. Luna (2023) señala que los factores que influyen en la inserción de los inmigrantes en el comercio ambulante tienen que ver con las desmotivaciones que generan los empleos temporales en Chile, el cual no les garantiza una estabilidad laboral y, por otra parte, existe una inconformidad en cuanto al ámbito económico. En los hallazgos del estudio realizado, se aprecia en los distintos relatos como los informantes buscan en la actividad informal otras opciones laborales para subsanar la falta de empleabilidad. “El comercio informal, para los inmigrantes aparece como la única opción de trabajo para esta población que no están en condiciones legales de obtener un permiso de la municipalidad para instalar un puesto en la vía pública” (Luna, 2023, p.13). Los vendedores y vendedoras ambulantes también apuntan que, además de las desmotivaciones que tienen sobre los trabajos temporales cercanos a la formalidad, otro factor que los lleva a situarse en el espacio público corresponde a las dificultades al postular a los empleos que desean porque su documentación no cumple con los requisitos o no se encuentran al día, situación que se normaliza y reproduce en variadas ocasiones en distintos rincones de la ciudad, donde el Centro Comercial Intermodal no queda exento.

Ahondando sobre las trayectorias que caracterizan a los trabajadores y trabajadoras en la venta ambulante en la cercanías del Centro Comercial Intermodal, se ha vislumbrado que quienes conforman la actividad económica provienen o se encuentran en condiciones sociales y económicas inestables, ya sea por el contextos particulares de su lugar de procedencia o el no poder sostenerse en la estructura social por medio de empleos que respalden su estabilidad laboral, urge la necesidad de hallar un ingreso económico que permita cubrir las necesidades del individuo, sin embargo, el situarse en el comercio callejero conlleva a situar a los trabajadores informales en condiciones precarias de trabajo, expuestos constantemente a

diversos riesgos están en la realidad social, como fiscalizaciones, clima e incluso posibles malos tratos en el desarrollo de su actividad. Winchester (2008) señala que en los países la pobreza urbana habita de manera formal, y, al mismo tiempo subsiste gracias al sector informal. Los trabajadores informales están sujetos a una productividad urbana, donde encuentran estabilidad económica por medio de las dinámicas que existen en el espacio social.

Entre las trayectorias de los trabajadores informales de la venta callejera, se halló que los entrevistados en su mayoría experimentaron la transición de empleos formales hacia la informalidad. En el caso de vendedores extranjeros, gran parte indica que en su país de procedencia estaban situados en empleos formales, sin embargo, el contexto de sus países y la insatisfacción económica llevó a migrar a Chile, y pese a que en algún caso hubo oportunidades de situarse en empleos formales, la mayoría de los entrevistados aseguran iniciar en la informalidad, no obstante, situarse en este ámbito económico permitió cubrir necesidades de los trabajadores informales. Por otra parte, en el caso de trabajadores chilenos, señalan que uno de los factores que influyeron en su transición a la informalidad tuvo que ver con el proceso de pandemia, el cual, debido a los despidos que hubo en la situación pandémica, los obligó a buscar nuevas oportunidades en la informalidad, y que el retorno a empleos formales luego de este suceso fue complejo de llevar a cabo. De este modo, y como señala Salazar (2003), el comercio ambulante en su trascendencia histórica, ha sido capaz de forjar una identidad, trabajo y forma de vida, en este caso, a los trabajadores informales, los cuales no dependen de un sistema, de patrones, institucionalidad y del Estado, sino, de su propio esfuerzo y el impulso que tienen a partir de su capital social, su familia, y sus necesidades.

En base al párrafo anterior, Villavicencio (2019) la precarización laboral responde de manera íntima a una globalización neoliberal compleja, la cual genera incertidumbre e inseguridad a la parte trabajadora de la sociedad, debido a políticas progresivas de desprotección. De esta manera, en el caso de Chile, se da una tendencia a la precarización del trabajo, la cual se atribuye a un problema a las pretensiones políticas de integración y cohesión social. “Al dueño de los medios de producción le interesará maximizar la productividad para efectos de acrecentar el capital, en tanto que los trabajadores aspirarán a ampliar su participación en las ganancias generadas gracias a su trabajo” (Villavicencio, 2019, p.148).

Los relatos de los informantes que dan vida a la actividad económica informal, son aquellos que sufren las consecuencias de la precarización laboral por las decisiones que existen en los medios de producción, el caso de la pandemia, puede corresponder a un caso que llevó a que distintos sectores del ámbito formal velaran por sus intereses y la mayor producción posible, lo que lleva a que personas deban ser despedidas de sus empleos, y, quienes gozan de menor suerte, buscan por otros medios o alternativas, en este caso, en la economía informal, los medios necesarios para poder subsistir y cubrir las necesidades propias en la sociedad.

En cuanto a las experiencias desde las interacciones que mantienen los trabajadores informales en el desarrollo de su actividad económica, se descubrieron distintos patrones característicos que suelen darse en las distintas relaciones que mantienen los sujetos ya sea con sus pares, los clientes y/o transeúntes y la autoridad territorial del sector. Schütz (1993)

señala que en el mundo social los sujetos están determinados por las trayectorias de vida y experiencias que van adquiriendo en el transcurso de ella, en este sentido, en las prácticas cotidianas como suele ser la venta ambulante en el espacio público, la realidad se va construyendo por medio de las interacciones sociales que mantienen los sujetos, influidas por las personalidades particulares que han construido los agentes del espacio.

En base a lo anterior, se ha visto que la relación entre vendedores ambulantes es, por lo general, una relación amistosa y grata para ellos, en donde, a partir de los relatos se muestra cómo éstos, en presencia de sus pares, se sienten en comodidad y compañía al momento de realizar la actividad económica. Blumer (1992) señala que, en las convivencias sociales, el objeto puede distinguirse, ya sea de manera física, social o abstracta, lo que da como resultado la realidad de diversos entornos. Al estar situado entre pares en el espacio público, los trabajadores informales ven en el otro un comportamiento similar al de ellos, lo que se traduce a que la otra persona que está en una situación similar, llevando probablemente una problemática que se asemeja al de la misma persona. *“Como uno parte trabajando aquí de ocho a diez horas en la calle uno igual se va haciendo de buena gente, uno conoce a buenos compañeros como se dice aquí en el rubro” (Chileno, 28 años, 5 años en la venta ambulante).* Las relaciones sociales que mantienen los trabajadores informales en el contexto de La Cisterna permiten una experiencia positiva al momento del desarrollo de la actividad económica, esto viene siendo fundamental para quienes se dedican en la venta ambulante en este entorno, dado que al haber conflictos entre pares agudiza más la presencia de los trabajadores en el espacio público.

Las interacciones que se producen entre los vendedores ambulantes y su clientela en el desarrollo de la actividad económica responden, en primer lugar, a dinámicas de procesos de producción de mercancía, donde los trabajadores ofrecen determinados productos a quienes transitan por el espacio urbano, generando un interés y un primer acercamiento. Alessandri (2022) indica que la vida cotidiana responde a un espacio-tiempo dominado por el intercambio de mercancías en el desarrollo económico, en este caso de las ciudades, las cuales se pueden visualizar como un accionar repetitivo y los sujetos se vuelven productivos por medio del consumo, de esto se entiende que todo empieza con una interacción “neutral” por medio del juego de la oferta y demanda.

Como señala Goffman (1983) las interacciones sociales son la consecuencia del encuentro entre dos o más personas involucradas por medio de sus ánimos, emociones y cognición, lo que comprende un acto biológico en la interacción. De acuerdo con lo visto en el análisis descriptivo, podemos indagar desde el relato de los entrevistados que desarrollan la actividad económica, que el trato que reciben de los clientes y transeúntes es considerado como una experiencia positiva, en donde las relaciones que existen entre estas dos partes generan una comodidad en gran parte de quienes se dedican al rubro.

Se encontró en los relatos que estas interacciones positivas responden a que, para los clientes o transeúntes, la venta ambulante puede no significar una mayor amenaza para el espacio público más allá del uso que se le da al suelo, los trabajadores informales perciben igualmente esta buena relación, pero también son conscientes del esfuerzo que realizan para mantener una buena dinámica en los puestos de calle. Existe un reconocimiento en las estructuras

sociales y en los valores que tienen los individuos en el transcurso de transformación del espacio social, en donde, la vida cotidiana se sostiene en sus dinámicas. Sin embargo, siguiendo con las interacciones, también se pudo encontrar que en las dinámicas del espacio público se encuentran experiencias que se tornan negativas que viven los trabajadores informales. Algunos relatos dan cuenta de que a pesar de que existen generalmente situaciones favorables para los comerciantes, momentos de discriminación se hacen presentes *“algunas veces me han dicho que me devuelva a mi país, me han confundido con otra nacionalidad incluso, entonces al final como que no les importas para nada y se olvidan de que también eres persona”* (Peruano, 32 años, seis años en Chile). En este sentido, Martínez (1999) señala que los casos de xenofobia tienen que ver con una exclusión o rechazo hacia la identidad cultural de un individuo, la cual apunta a una indisponibilidad de reconocer a ser extranjero en el mismo estatus que las personas con la nacionalidad del correspondiente país. Estas situaciones si bien no son generalmente ocurridas, generan condiciones laborales negativas para los vendedores, sin embargo, a pesar de estas expresiones de odio no evita que los comerciantes sigan realizando su actividad económica.

En cuanto a las interacciones sociales que mantienen los trabajadores informales de la venta ambulante en el escenario del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, los relatos han permitido descubrir que el proceso de estas relaciones responden a una dominación por parte de las autoridades del sector, las cuales, velando por el orden en el espacio público, genera en los trabajadores informales momentos de preocupación y alerta continua, dado que al ser sorprendidos vendiendo en la vía pública, éstos corren el riesgo de que sus productos sean confiscados por órdenes del municipio.

Las dinámicas de vigilancia y control no solo ponen en peligro la estabilidad económica de los vendedores ambulantes, sino también, los obliga a buscar nuevas estrategias para seguir en el espacio público. Lefebvre (1974), señala que las relaciones del espacio en la sociedad son parte de una constante lucha que existe por el espacio, en donde, en este caso, las tácticas de resistencia de los vendedores ambulantes para la apropiación del espacio público se enfrentan a las medidas de control vinculadas con los intereses de la autoridad territorial, las cuales utilizan fuerzas de seguridad para tener manejo sobre el espacio y restringir lo que corresponda una amenaza.

En el contexto del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna, este derecho a la ciudad al cual se refiere Lefebvre (1974), se ha visto constantemente en tensión por parte de esta dominación ejercida por parte de las fuerzas autoritarias presentes en el sector, de este modo, las políticas de control y regulación si bien buscan un orden del espacio, no obstante, la forma en que intentan llegar a este objetivo marginaliza a gran parte de los trabajadores informales, *“el problema es eso, que nos quitan los productos, entonces si pasa eso obviamente que no podemos trabajar po’, y por lo menos yo, que soy chileno, opto a otras cosas po’”* (Chileno, 28 años, cinco años en la venta ambulante). Como se da cuenta en este relato del trabajador chileno, la restricción a los trabajadores informales supone un problema que no les permite sustentarse económicamente, lo que resulta aún más complicado para quienes son extranjeros con problemas en documentación por las dificultades para situarse en empleos de índole más formal. En este sentido, las interacciones sociales de los vendedores informales ante la seguridad territorial están marcada por una exclusión hacia estos, limitando el derecho

legítimo de ocupar el espacio público, y, es por medio de esta lucha en el derecho a la ciudad que los trabajadores informales buscan ser incluidos en la estructura social.

Capítulo V: Conclusiones, recomendaciones y nuevas líneas de investigación

Conclusiones

El presente estudio ha permitido poder tener una proximidad al fenómeno de la informalidad y la venta callejera en los espacios públicos, indagando sobre aquellas situaciones que dan forma a la problemática social urbana.

Recapitulando el trabajo realizado en esta investigación, es pertinente recordar aquellas preguntas específicas expuestas en el primer capítulo para dar un orden de lo que se ha podido hallar en el desarrollo de este documento. En este sentido, las preguntas vienen dadas por: ¿Cuál es el perfil y las trayectorias de los trabajadores y trabajadoras informales que desarrollan su actividad económica en el espacio urbano de la comuna de La Cisterna?; ¿Cuáles son los factores que impulsan y motivan la persistencia de la actividad económica informal en las cercanías del Centro Comercial Intermodal de La Cisterna?; ¿Qué tipo de interacción mantienen los trabajadores y trabajadoras informales con sus pares, clientes/transeúntes y las autoridades del sector?; ¿Cómo es el contexto social urbano en el que se desarrolla la actividad económica informal en la comuna de La Cisterna?.

En relación a la primera pregunta específica que se relaciona con el perfil y las trayectorias de los trabajadores y trabajadoras informales, se ha observado que, en primer lugar, los perfiles de los trabajadores informales del sector, ubicados en los espacios públicos se caracterizan, en su mayoría, por ser personas provenientes de otros países, concretamente, y de los casos que se dieron por las entrevistas, gran parte de los trabajadores son de nacionalidad venezolana o peruana, los cuales comprenden edades entre los 18 a 60 años. Pese a que las entrevistas contemplaran en mayor grado estas nacionalidades, no quiere decir que en el contexto urbano dado por la venta informal no existan otras nacionalidades, las observaciones han dejado ver que también se hacen presentes trabajadores haitianos, pero por motivos del lenguaje y comunicación se optó por no incorporarlos en la entrevista, no obstante, hay claridad de que estos también conforman la realidad social del espacio. De igual manera, también existen trabajadores chilenos, sin embargo, estos parecieran estar presentes en el espacio en menor medida. En cuanto a las trayectorias, se ha descubierto, en base a los relatos que la mayoría de los trabajadores y trabajadoras comentan, los contextos y ambientes de inestabilidad económica y desempleo son característicos de los trabajadores informales, los cuales al no encontrar oportunidades y satisfacciones laborales, encuentran en la informalidad un medio de subsistencia, el cual si bien, no es el panorama ideal para ellos, este les permite poder remediar los agujeros que la estructura social les ha provocado. En el

caso de los trabajadores inmigrantes, la mayoría afirma que en su país de origen contaban con empleos relacionados a la formalidad, sin embargo, la busca de nuevas oportunidades en Chile los llevo a situarse en la informalidad.

Respecto a la segunda pregunta específica, la cual se relaciona sobre los factores que motivan la persistencia de la actividad económica informal, se descubrió en base a la información obtenida que estos tienen que ver, en primer lugar, por las desmotivaciones que les genera a los trabajadores informales incorporarse a trabajos que los vinculan a la formalidad, por la razón de que en estos empleos donde le responden a un empleador, no existe una conformidad con respecto a las relaciones entre los horarios de trabajo, la remuneración obtenida y la carga laboral que otorgan estos empleos, lo que los lleva a buscar alternativas en los empleos informales. Por otra parte, y más concretamente en el caso de los trabajadores extranjeros, otro de los factores que dan paso a situarse en la economía informal tiene que ver a los obstáculos que conlleva incorporarse a los empleos formales por la negativa de su documentación, la cual, al no tenerla al día, se les complica y hace imposible poder optar a puestos de trabajo que cumplan en mayor grado sus expectativas laborales y salariales, lo que, a fin de cuenta, redirige su mirada a los empleos que surgen del ámbito de la informalidad, siendo esta una opción más instantánea y de fácil acceso para los trabajadores entrevistados.

En relación con la tercera pregunta específica, la cual tiene que ver con los momentos de interacción que mantienen los vendedores y vendedoras ambulantes con pares, clientes y autoridad territorial, se ha podido descubrir lo siguiente: en cuanto a las relaciones que mantienen los trabajadores informales entre pares, se destaca que, por lo general, estas interacciones suelen ser positivas. A pesar de que un alto volumen de trabajadores estén haciendo uso del espacio público pueda suponer una rivalidad o competencia por el espacio, la situación en el espacio analizado ha permitido ver que entre trabajadores informales se mantiene un ambiente grato, en donde muchas veces, estos se sienten acompañados por otros trabajadores, dando lugar a encuentros amistosos que terminan generando vínculos más concretos, esto igualmente, ha permitido descubrir que una buena relación entre los trabajadores da paso a procesos de multiculturalidad y sentirse cómodos en el desarrollo de su actividad económica; En cuanto a las interacciones sociales que mantienen los trabajadores informales con clientes y/o transeúntes, estos expresan que estas relaciones suelen ser generalmente positivas, en donde perciben un buen trato por sus compradores y una amabilidad mutua, no obstante, algunos relatos particulares dan cuenta que en las actividades informales se está siempre con el riesgo de sufrir tratos discriminatorios, cómo se ha podido apreciar, los trabajadores concretamente extranjeros, están expuestos a recibir tratos de xenofobia solo por pertenecer a otra cultura; Por último, las interacciones sociales

con la autoridad territorial responde a tratos que se vinculan con la marginación de los trabajadores informales y generalmente a conflictos que a fin de cuenta, genera en los vendedores ambulantes sentimientos de ansiedad e incertidumbre sobre si podrán o no realizar su actividad laboral con normalidad, o estarán expuestos a ser sacados de sus puestos de trabajo o moverse a otros puntos estratégicos. Esto, además, aporta a la movilidad de los trabajados en el plano social, y también a la inestabilidad económica en la práctica cotidiana.

Por último, en base a la cuarta pregunta específica que se relaciona sobre comprender el contexto social que se produce por la actividad informal, se ha apreciado que la presencia de los trabajadores informales denota en el espacio urbano procesos de multiculturalidad, los cuales son aportados en gran medida por los trabajadores extranjeros. Por otra parte, esta presencia de trabajadores informales genera de cierta forma una “vida” al entorno social y a las infraestructuras propias de una urbanización que responde a los intereses mercantiles. Se ha entrevistado de igual forma, que cuando los trabajadores informales son sacados en su mayoría de sus puestos de trabajo, se genera un mayor orden en el espacio público, sin embargo, existe una especie de “vacío” notorio cuando estos puestos no están presentes, lo que se interpreta debido a que cuando los puestos informales vuelven a reubicarse en el espacio urbano, estos acaparan casi de manera inmediata la atención de distintos transeúntes que pasan por el sector, lo que a final de cuentas se puede ver como un punto de encuentro que junta a los distintos agentes que conforman y transforman las dinámicas socioespaciales.

Las respuestas e interpretaciones en base a estas preguntas específicas dan paso a poder abordar el objetivo principal de la presente investigación, el cual corresponde a comprender las dinámicas, interacciones y experiencias de los trabajadores y trabajadoras del comercio informal urbano en el espacio público de la comuna de La Cisterna. En este sentido, se puede responder que las dinámicas, experiencias y trayectorias que se generan por medio de la venta ambulante y sus trabajadores en el espacio público denotan un panorama multifacético de la vida urbana, pero como fenómeno, posee una complejidad en su naturaleza. Por medio de los análisis realizados se ha podido observar que las actividades relacionadas a la economía informal en el espacio público no solo cumplen una función económica para subsanar las situaciones socioeconómicas de los trabajadores informales, sino que también, estas dinámicas configuran la identidad y el tejido social que se ve involucrado en el desarrollo de la ciudad y la vida cotidiana. Las interacciones que se desprenden por medio de los vendedores como principales actores, y los clientes y autoridades, plasman un escenario lleno de relaciones complejas que impactan la transformación de la realidad social. En este sentido, se puede decir que los trabajadores informales propician un espacio lleno de desafíos relacionados a la inseguridad laboral, las barreras legales, y un respaldo que proteja su derecho al trabajo.

Limitaciones del estudio

Las limitaciones que se presentan a continuación surgen con la finalidad de dar cuenta de los problemas que se han hallado en la realización del presente estudio. Estas corresponden a:

- 1- La muestra del estudio, si bien fue apropiada para la realización de la investigación, esta pudo haber abarcado, en cuanto a las nacionalidades, una mayor variedad, lo que para lograrlo debe existir un mayor reconocimiento previo al realizar las entrevistas.
- 2- Las entrevistas, si bien respondieron de buena manera las intencionalidades de la investigación, el aplicar éstas en los contextos de trabajo y en los lugares donde se desarrolla la actividad, dificulta en cierto grado la fluidez de esta, por lo que se perdió un poco el relato con mayor profundidad.
- 3- El estudio comenzó con la finalidad de dar cuenta como la actividad informal en la producción del espacio es llevada a cabo por sus distintas dinámicas, centrándose netamente en informalidad, no obstante, luego de las observaciones y entrevistas, se pudo percatar que existen otras perspectivas como el género, las juventudes y el trabajo del adulto mayor, las cuales son igual de importantes y pueden enriquecer más aún la exploración de la investigación.

Recomendaciones para futuros estudios

Finalizando, las recomendaciones se desprenden por las limitaciones halladas en el transcurso del estudio, y son propuestas para analizar el fenómeno de la informalidad y la venta ambulante desde una perspectiva más amplia que incorpore distintas aristas que enriquezcan esta problemática en la sociedad chilena.

En primer lugar se propone para recomendaciones futuras considerar todos los posibles escenarios que puede englobar la informalidad en el sentido de la venta ambulante, esto quiere decir, que no existe un límite de actores o perfil de trabajadores y, de igual modo, al ser un fenómeno que se replica en distintas partes de la ciudad, puede ser conveniente hacer un análisis más preciso pero que, al mismo tiempo, abarque otros puntos clave de la ciudad, con la finalidad de hacer una comparativa de como se desarrolla la actividad económica dependiendo del lugar en que esta se encuentre. Como se vio en el caso de La Cisterna, las respuestas generalmente, por ejemplo, no presentaban un mayor conflicto en el espacio público, sin embargo, es una realidad que el desarrollo de esta práctica suele ser problemática en zonas donde su propagación es aún mayor, ya sea en lugar aún más cercanos al centro de la ciudad.

En segunda línea, se propone hacer una mayor indagación en cuanto a lo que compete las políticas públicas en cuanto a la materia de la informalidad en los trabajos de calle. Si

bien se da cuenta de como busca regular de algún modo las prácticas urbanas, se ha visto que la existencia de estas políticas no logra cubrir o sanar la problemática de la venta informal en el espacio público, por ende, una exploración más exhaustiva en cuanto a la legislación que compromete el comercio informal fortalecerá el estudio sobre el fenómeno.

Por último, se recomienda la posibilidad de realizar investigación del fenómeno desde una metodología mixta, puesto que se cree que, al utilizar las herramientas de este método, se podrá alcanzar conclusiones más completas y ver como ciertos factores se relacionan en el desarrollo de las prácticas que se desprenden de la economía informal.

VI. Referencias bibliográficas

- Adasme, S. (2019). *Comercio informal en Chile: 6 claves para el debate*. Santiago: Hanns Seidel Stiftung.
- Alessandri, C. (2022). El concepto de "producción del espacio" y la dinámica urbana contemporánea bajo el dominio del capital financiero. *Revista de geografía Norte Grande*, 89-107.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu: Buenos Aires.
- Blumer, H. (1992). *La posición metodológica del interaccionismo simbólico*. Buenos Aires: CEAL.
- Boels, D. (2014). *The Informal Economy*. Gent: Palgrave Macmillan.
- Chen, M., & Carré, F. (2020). *The Informal Economy Revisited*. New York: Routledge.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Lima: El Barranco.
- Echeñique, M. (1994). Entender la ciudad. *Revista eure*, 9-23.
- Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina*. CEPAL .
- Feige, E. (1990). Defining and Estimating Underground and Informal Economies: The New Institutional Economics Approach. *World Development*, 989-1002.
- Galeano, R., & Beltrán, C. (2008). Ciudad, informalidad y políticas públicas: Una reflexión desde la sociología de lo cotidiano. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, 1(2).
- Goffman, E. (1983). *Estigma: La identidad deteriorada*. Madrid: Amorrortu editores.
- Hart, K. (1973). *Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. *New Left Review*, 23-40.
- Hernández, C., Fernández, C., & Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. Juárez: McGRAW.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2022). Boletín Estadístico: Informalidad Laboral. *INE*, 20.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2024). Boletín Estadístico: Empleo Población Extranjera. *INE*, 30.
- Irarrázabal, P. (2022). Vagos, trabajadores callejeros e individuos peligrosos: hitos de la historia del marco legal de las calles. *Revista de estudios históricos-jurídicos*, 465-489.

- Leal, R. (2006). La sociología interpretativa de Alfred Schutz: Reflexiones entorno a un planteamiento epistemológico cualitativo. *Alpha Osorno*, 201-213.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.
- Luna, H. (2023). Migración Transnacional e Incursión al Comercio Informal en Santiago de Chile. *Arxius de Ciències Socials*, 47, 1-15.
- Mandelli, E. (2020). *El desafío de la informalidad: Abordar la informalidad en los proyectos de desarrollo de sistemas de mercado*. Suiza: OIT The Lab Market Systems Development for Decent Work.
- Martínez, L., & Rennie, J. (2022). The Informal City: Exploring the Variety of the Street Vending Economy. *Sustainability*, 14.
- Mead, G. (1973). *Espíritu, persona y sociedad*. Fondo de Cultura económica.
- Mercado, A., & Zaragoza, L. (2011). La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. *Espacios públicos*, 158-175.
- Milgram, L. (2011). Reconfiguring Space, Mobilizing Livelihood. *Journal of Developing Societies*, 261-293.
- Mramba, N. (2016). *Technology for street traders in Tanzania: A design science research approach*. Routledge.
- Peimani, N., & Kamalipour. (2022). *Informal Street Vending: A Systematic Review*. Basel: MDPI Land.
- Portes, A., & Haller, W. (2004). *La economía informal*. Santiago: CEPAL - SERIE Políticas sociales.
- Quispe, G. (2018). Causas del comercio informal y la evasión tributaria en ciudades intermedias. *Revista espacios*.
- Recchi, S. (2020). Informal street vending: a comparative literature review. *International Journal of Sociology*, 805-825.
- Ropert, T., Campos, N., Nun, E., Kokkidou, E., González, L., & Castillo, M. (2023). *Informality and migration in Chile: Work, employment, and migration before and after the COVID-19 pandemic*. Occasional Paper No. 83.
- Souza, M. (2020). Concepción: El trabajador del comercio informal de calle. La producción efímera del espacio en la crisis social. *Arquitecturas del sur*, 146-161.
- Wongtada, N. (2013). Street Vending Phenomena: A literature Review and Research Agenda. *Wiley Online Library*.

World Bank Group. (2021). *The Long Shadow of Informality*. International Bank for Reconstruction and Development.

Anexos

Consentimiento Informado

Estimado/a:

Ha sido usted invitado/a a participar en el proyecto de investigación titulado “Dinámicas de la venta ambulante en la producción del espacio social: El caso en el Centro Comercial Intermodal La Cisterna”, el cual está dirigido por el tesista: Sebastián Andrés Araya Benavides.

Por medio de este documento se le solicita a usted su participación en esta investigación, puesto que califica con el perfil seleccionado, a lo que corresponde, vendedor o vendedora ambulante ubicado en el espacio público que alberga el Centro Comercial Intermodal de La Cisterna.

El propósito de esta investigación busca describir el perfil de quienes ejecutan la actividad económica de la venta ambulante, sus trayectorias, experiencias e interacciones, y como estas se relacionan con la producción de la realidad social del espacio en la comuna de La Cisterna.

La participación en esta investigación es completamente **voluntaria**, y consistirá en responder de forma sincera las preguntas a realizar, manteniendo siempre un diálogo en base al respeto y la amabilidad. Esta entrevista tiene una duración breve de no más de 15 o 20 minutos, y para no sacarlo de su trabajo será realizada en su puesto de actividad o donde más le acomode.

Su participación en el presente estudio no contempla ningún tipo de compensación o beneficio, y usted puede, en cualquier momento de la entrevista, dar por terminado el estudio en caso de que presente alguna incomodidad o disgusto con lo que se le está preguntado. De igual modo, cabe señalar que toda información que se obtenga de sus relatos será cien por ciento confidencial y anónima, por lo que se hará un estricto resguardo de su identidad en todo momento.

Al ser su participación completamente confidencial, su nombre o cualquier tipo de dato que pueda identificarlo aparecerá en el registro de este estudio, ya que se hará uso de códigos o nombre ficticios que velen por la seguridad de su persona.

Al participar en este estudio usted no tendrá algún beneficio, pero ayudará enormemente a comprender el fenómeno de la informalidad laboral y el comercio ambulante, con el fin de aportar a un extenso debate sobre su restricción a lo largo de los años.

Se agradece completamente su participación en la investigación, todo resultado obtenido será utilizado con fines netamente académicos y para poder completar el proceso de licenciatura por parte de su investigador.